

A un socialiste qui s'ignore

Ce qui a été dit ici avant-hier au sujet des « enragés » de France nous a valu du courrier. Un lecteur insouciant réagit : c'est un étudiant louvaniste. Que dit-il ?

« Les enragés sont le sol de la terre... Est-ce leur faute s'ils ne viennent pas tous de la classe ouvrière ? Ce qui compte, ce sont les changements que nous réclamons. Nos pères sont rassasiés, nous avons les dents longues. L'avenir seul nous intéresse !... »

Que ne sont-ils nombreux à penser comme lui, à Lou-

Par Victor Larock

vain et ailleurs ! A Louvain surtout car, enfin les premiers contestataires louvanistes avaient été ceux du « Walen buiten » et d'un « droit du sol » moyenâgeux que même la Volksunie désavoue.

Notre correspondant voit les choses tout autrement. Une amertume justifiée s'exprime dans ce qu'il dit des « pères rassasiés ». Le révolutionnaire Victor Serge — un vrai — raconte qu'un jour son paterne, qui n'avait rien d'un repu mais ne s'occupait guère de lui, s'était pourtant intéressé à ses premiers exploits, incendiaires au sens propre du terme. Le prenant par l'épaule et le regardant bien en face : « Mon petit, lui avait-il dit, pourquoi fais-tu ça ! ». Le jeune émule de Bakounine avait senti, un instant, une affection, un contact. « Pendant des semaines, écrit-il, je ne pensai plus à tout foutre en l'air ».

Il n'est pas douteux que l'indifférence des aînés sème de la graine d'enragés. Mais ceci n'est qu'une parenthèse.

Où ? D'année en année, dans tout l'enseignement supérieur, le nombre augmente de ceux qui disent non à tout ce qui subsiste dans le présent de déchet du passé.

Comment ne pas donner raison à cet étudiant de Louvain ?

Rien que dans les universités, et de programmes désuets et de branches mortes ! Que de préjugés, surtout, et de prétentions d'un autre âge, particulièrement absurdes et ridicules là où le réalisme intellectuel devrait être la règle. Dans toute université digne de ce nom les principes et les méthodes de recherche sont les mêmes : quels sont ces vestiges d'enseignement « dogmatique » qui traînent encore chez nous ?

Dans le domaine économique-social, quel étudiant ne voit où la critique doit mordre et tout ce qui doit changer dans une société où l'injustice et l'hypocrisie sont le solde cou-

rant des valeurs d'argent qui priment tout.

Si telle est la revendication croissante de la jeunesse aux études, la voie est largement ouverte.

L'avenir est dans l'union des intellectuels et des forces du travail. Non pas dans un anarchisme velléitaire et stérile. Mais dans une action syndicale à la fois autonome et solidement coordonnée.

Les syndicats socialistes ont compris leur devoir. Ils ne seront en retard ni d'un contact ni d'un appui. Ils sont particulièrement attentifs au rôle des cadres, animateurs des secteurs public et privé. C'est dans l'enseignement supérieur que ces cadres se forment : c'est là que les liens doivent se nouer.

La contestation mène au socialisme ou à rien. Elle ne peut rester vaine.

Franco, ¡ ese hombre !

La revista alemana « Jasmín » dedicó en su número de 17 de febrero de 1969 un larguísimo artículo, con numerosas fotografías a todo color, al dictador español Francisco Franco. El título : « Donde Franco no manda solo ».

Tenemos que apuntar de entrada que el Caudillo comparte las páginas de este número de « Jasmín » con otros hombres célebres de la historia moderna : el general sudvietnamita Ky y los tres conocidos verdugos Reinhard Heydrich, jefe de la Gestapo, Félix Dserschinkij, jefe de la Checa rusa, y Maximiliano Robespierre, virtuoso de la guillotina en el período del « Terror » de la Revolución francesa.

Dejando a un lado esta vecindad fortuita, el lector de « Jasmín » — revista para la joven pareja — se entera de muchos detalles interesantes de la vida de este dictador español, en general poco conocidos en España. Dice « Jasmín » :

« La vida cotidiana de Francisco Paulino Hermenegildo Teófilo

Franco y Bahamonde Salgado Pardo, casado con doña Carmen Polo y Martínez Valdés, diez años más joven que él, comienza, con la puntualidad de un toque de diana, a las siete de la mañana. A esta hora suena un pequeño despertador en el lujoso dormitorio del Caudillo, en el Palacio de El Pardo. »

Grecias a « Jasmín » sabemos ahora también en qué consiste el desayuno del Caudillo : en algo de fruta, « toasts » y mermelada. Ah... y el Caudillo bebe Nescafé. Habida cuenta de sus grandes dotes deportivas, nosotros habíamos supuesto de siempre que su bebida predilecta sería el Colacao. « Jasmín » corre un discreto velo sobre ciertos detalles del aseo matinal, que hoy día sólo interesan en el caso de los astronautas por lo que tienen de original. « Jasmín » sigue revelando que Franco, como su padrino Hitler, es enemigo del tabaco y de las mujeres. Casi todos los dictadores suelen ser abstemios. Tampoco era muy aficionado el militar

Franco al alcohol ni al incienso. Pero, por lo visto, aún conservando su abstinencia, después de su matrimonio con doña Carmen el Caudillo se aficionó al agua bendita y a los palios. El anticlerical soldado de la Legión Extranjera, discípulo de Millán Astray, podía permitirse el lujo de prohibir ir a misa a sus legionarios, pero como Caudillo por la Gracia de Dios no podía prescindir de las simpatías de la beata burguesía española. Si París bien valía una misa... ¡ cuántas misas no valdrá ser dictador eterno de España !

« Jasmín » informa a sus lectores sobre la triste infancia del Caudillo, cuando sólo era « caudillín ». Paquito nació en el seno de una familia pobre, tremenda tara en un ambiente de pequeña burguesía de capital de provincia española. Para colmo de males, Nicolás Franco, a quien los biógrafos de Franco presentan como importante contador de navios, decidió un buen día dejar plantada a su esposa, harto de que esta gran puritana le estuviese siempre cantando a él las cuarenta. Este « contraste de pareceres » entre los padres de Paquito Franco produjo profunda mella en el carácter del futuro Generalísimo, siendo quizás ese el pequeño efecto que producen después las grandes causas. Pues Francisquín fue educado por su madre, de la cual heredó su proverbial puritanismo. Pero la influencia materna también provocó en él el fuerte deseo de liberarse de las faldas maternales y hacerse un hombre de verdad, como sus hermanos, más brillantes que él.

Franco soñaba con ser marino. Pero dicha carrera le estaba vedada por su humilde procedencia social. Los apologistas de Franco que son conscientes de las diferencias de clases, no pueden admitir por falso pudor la humilde procedencia del Caudillo. Por eso pretenden disimular este dato, el más humano quizás del Caudillo, recurriendo a extrañas razones para explicar la frustración de la vocación marinera de Francisco Franco. La versión más difundida es que « cuando Franco se presentó, aquel año se suspendieron las convocatorias ». La realidad es que a Franco no le admitieron y que tuvo que ingresar con quince años en la Academia de Infantería de Toledo. En la Academia, sus compañeros se morfaban de él por su pequeña estatura y su voz de falsete. Estos complejos de inferioridad crearían en Francisco Franco el afán de imponerse a todo el mundo, atizado por una soberbia y ambición patológicas. Por mucha lástima que nos de el joven Franco, tenemos que reconocer que un millón de muertos, por lo menos, ha sido un tributo no pequeño que el pueblo español ha tenido que pagar a los complejos de Paquito.

Pero sigamos ateniéndonos a « Jasmín ». También los futuros caudillos tienen su corazoncito. El joven coronel Franco se enamoró un día de Carmencita, cuyos padres no querían a Franco como futuro yerno. Los motivos eran, sencillamente, que la familia de Carmencita Polo era rica, liberal y antimilitarista. Así, pues, nueva bofetada social para el futuro Generalísimo, que, poniendo por vez primera en juego sus dotes de estrategia, puso sitio y tomó en pocos días la dulce fortaleza de Carmencita. Franco y la niña Polo se encontraban a escondidas en la trastienda de un boticario de Oviedo, lo cual no tenía nada de sospechoso en aque-

En París

Commemoración de la Primera República

Todos los años, el Partido de Acción Republicana Democrática Española (A.R.D.E.) organiza con fervor y entusiasmo los aniversarios de la proclamación de la Primera y de la Segunda República. Dichos aniversarios tienen la virtud de reunir a buen número de compatriotas que sienten el ideal republicano. Entre los asistentes habían muchísimos afiliados al Partido de Acción Republicana Democrática Española. También había una nutrida representación del Partido Socialista Obrero Español, de la U.G.T., de la C.N.T., de Esquerza Republicana de Cataluña (el Presidente de la Generalidad envió su adhesión) y del Partido Nacionalista Vasco. Se leyeron gran cantidad de adhesiones de compatriotas y de personalidades extranjeras deseosas de dejar constancia de su simpatía y solidaridad para con el pueblo español.

Este año, el aniversario de la proclamación de la Primera República ha sido conmemorado con una comida a la que asistieron más de trescientos comensales. Presidía la Mesa de Honor don Claudio Sánchez Albornoz, Presidente del Gobierno Republicano en el Exilio. Con él tomaron asiento en la Mesa de Honor los señores embajadores de Méjico y de Yugoslavia, el señor Leizaola, Presidente del Gobierno Vasco, nuestro compañero Rodolfo Llopi, los señores Fernando Valera, José Maldonado y el Presidente de A.R.D.E., señor Boix. Este pronunció unas palabras agradeciendo la presencia de los comensales y explicando la significación del acto. Seguidamente hicieron uso de la palabra Llopi, Leizaola y Sánchez Albornoz. Los discursos fueron grabados en cinta magnetofónica y la Agrupación parisiense de A.R.D.E. ha decidido reproducirlos en un folleto. Publicamos a continuación el discurso pronunciado por nuestro compañero Rodolfo Llopi.

Amigo Presidente, o mejor dicho, amigos Presidentes, ya que también tenemos entre nosotros otro Presidente, el amigo Leizaola ; señores embajadores de Méjico y de Yugoslavia ; compatriotas y amigos todos :

1. — MEJICO Y YUGOSLAVIA

No creo que ninguno de vosotros considerará desplazado de esta reunión el que yo exprese la gran alegría, la enorme satisfacción que todos sentimos al tener entre nosotros a nuestros dos embajadores ; que yo pueda decir, no sólo en mi nombre personal, y en nombre de lo que yo represento, sino también en nombre de todos vosotros, al señor embajador de Méjico, como testigo de mayor excepción que fui, en aquellos días en que yo estaba en el Gobierno de mi querido maestro Largo Caballero (aplausos), que Méjico fue el único país (aplausos) que el único Gobierno que nos ayudó sin preocupaciones mez-

quinas de ninguna clase, fue el Gobierno del general Cárdenas. (Grandes aplausos.) Vosotros fuisteis en aquellas horas graves y decisivas, la auténtica conciencia internacional de los que no la tenían, que fueron muchos.

A vosotros, amigos yugoslavos, que no teníais Gobierno propio en aquella época, quiero decir en alta voz lo que tantas veces he dicho en voz baja, esto es, que vinisteis a luchar con nosotros sin ninguna clase de « arriere pensée », como dicen los franceses ; que no vinisteis en busca de un título para exhibirlo luego en las campañas electorales en vuestro país, sino que vinisteis porque sabíais que en España lo que se dirimía era un tipo de civilización ; que no se trataba solamente de una pugna entre españoles, sino de una guerra internacional ; sabíais que defendiendo a los republicanos españoles que luchábamos, defendíais también a todos los pueblos oprimidos del mundo. (Aplausos.)

No hay emoción mayor, amigos que me escucháis, cuando se va a Yugoslavia, que oír qué llaman españoles y se llaman a sí mismo españoles, quienes lucharon con nosotros en España, como el señor embajador que tenemos hoy el honor de que esté entre nosotros. (Aplausos.) En realidad, en Yugoslavia hay tres clases de españoles : los safarditas — que se siguen llamando españoles —, y los antiguos combatientes de la guerra de España, que se dividen a su vez en dos grupos : los « madrileños », que son los que combatieron en el frente del Jarama, y los que combatieron en los demás frentes. Cuando yo veo lo que se hace de la historia de la Resistencia en Francia ; cuando yo veo y leo cómo se hace la historia de la Liberación de Francia y que se silencia la participación de los españoles en esas dos gestas, pienso en vosotros, amigos yugoslavos, en vosotros que tenéis a honor decir que habéis luchado en España. (Grandes aplausos.) Si para vosotros es un honor, para los españoles es un orgullo el decirlo y el que lo digáis vosotros.

2. — NUESTROS ANIVERSARIOS

Pero, hora es ya que hablemos del motivo de nuestro encuentro de hoy aquí. Aquí nos reunimos en cumplimiento de una convicción fuertemente arraigada en todos y en cada uno de nosotros, que ninguna « peripecia », como dicen ahora, ni la actual, ni las pasadas, ni las futuras, podrán cambiar : nuestro amor a la República. Venimos a conmemorar un 11 de febrero, como ha dicho nuestro Presidente, el 11 de febrero de 1873. Venimos a conmemorar la proclamación de la Primera República, y no nos ocuparemos del 3 de enero de 1874, día en que se produjo la « paviada », esto es, día en que el general Fa-

(Pasa a la pág. 2.)

(Pasa a la pág. 2.)

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE

Suzanne LACORDE
Jean PAUL - BŒNCOUR
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :

Roger BEGARRA

(Viene de la pág. 1.)

vía ocupó, como se dice ahora, el Parlamento y disolvió las Cortes de la República. Como conmemoramos el 14 de abril de 1931 y no el 18 de julio del 36. (Aplausos.) Ello no quiere decir que no nos acordamos del 3 de enero de 1874 ni del 18 de julio del 36, porque sería insensatez grave en quienes tengan responsabilidades ideológicas y políticas no acordarse más que de las fechas venturosas, olvidando las fechas desdichadas, pues hay que sacar lecciones por igual de los recuerdos venturosos y de los recuerdos luctuosos. Nosotros no aceptamos en su integridad el pensamiento de Ortega y Gasset cuando dice que «en el dolor nos hacemos y en el placer nos gastamos». Hay mucho de verdad en ese pensamiento; pero no es menos cierto que lo mismo en el dolor que en el placer nos hacemos y nos gastamos.

3. — SIGNIFICACION DE LA PERIPECIA

Hora es ya de que hablemos de lo que pasa actualmente en España; de esa «peripecia», como ha dicho el ministro señor Debré, que está sufriendo el pueblo español. Para nosotros, el régimen franquista está viviendo un momento delicado, grave, y seguramente decisivo para el porvenir de España. Una publicación alemana de gran tirada y que ha puesto fuera de sí al ministro franquista de Información y Propaganda, «Spiegel», ha dicho que el decreto-ley que implanta el estado de excepción, ha sido el primer triunfo de la oposición. (Aplausos.) Conviene examinar, reflexionar acerca de lo que significa ese estado de excepción, esa «peripecia», como lo ha calificado el ministro francés de Asuntos Exteriores. A nadie extrañará que aluda a las palabras de un ministro francés que ha calificado ese acontecimiento de la política española. Quiero creer que nadie pensará que con ello tratamos de inmiscuirnos en la política interior de otro país. Nada de eso. Pero no tendría sentido que los extranjeros se ocupasen de la política, del porvenir de nuestro país y que nosotros nos obligásemos a silenciar lo que pensamos de las posiciones que acerca de nuestros problemas adoptan los extranjeros. (Grandes aplausos.)

¿Por qué ha pasado en España lo que ha pasado? ¿Por qué se ha dictado ese estado de excepción? No será porque existían en España demasiadas libertades y se necesitaba suprimirlas, puesto que el régimen franquista es un régimen dictatorial y, por lo tanto, las pocas o muchas libertades existentes son un privilegio reservado a los hombres del régimen. Lo que ha pasado en España es que el régimen se ha asustado ante la evolución que se ha producido en España, en la sociedad española; evolución normal, natural, que se ha traducido en multitud de manifestaciones, entre las cuales merece subrayarse la evidente sensibilización política. El régimen se ha pasado treinta años queriendo ahorrar los cerebros de los españoles, queriéndoles castrar políticamente, y

En París

Commemoración de la Primera República

ahora se encuentra con que los estudiantes, los economistas, los sacerdotes, los militares y no digamos los obreros, se han sensibilizado políticamente. Los dos sectores que más se han sensibilizado políticamente, cosa fácilmente comprensible, han sido los intelectuales —intelectuales inteligentes, pues no todos los intelectuales son inteligentes— y la clase trabajadora. Y como estaba previsto para el 31 de enero un movimiento general de protesta, movimiento que se ha producido a pesar del estado de excepción, que lo han iniciado nuestros amigos y compañeros de Euzkadi, en principio contra la Ley Sindical, y al mismo tiempo contra la congelación de salarios, contra la falsa descongelación salarial y, en el fondo, contra el régimen. Para evitar que esa protesta enlazara con la de los estudiantes; para evitar que la clase trabajadora con sus relaciones internacionales diera al traste con lo que se estaba cociendo, el Gobierno, como acción preventiva —Fraga lo ha dicho descubriéndonos que «vale más prevenir que curar»—, comenzó las detenciones mucho antes de implantar el estado de excepción. Las comenzó en la madrugada del 10 al 11 de diciembre con las detenciones y encarcelamientos de doce compañeros en Bilbao. Conociendo de que los preparativos para la protesta del 31 de enero seguían su marcha, el 24 de enero decretaron el estado de excepción en toda España. Con ello quisieron neutralizar a los enemigos del régimen que más temían. Y se produjo la gran redada que se cebó con los estudiantes, con los intelectuales, profesores y abogados políticamente situados en lo que se llama Democracia Cristiana. Y sobre todo, con socialistas, ugetistas, vascos, Alianza Sindical. Se olvidaron en los primeros momentos de otras fuerzas, a las que quizá les toque también su hora, pues por Madrid circula una lista de ciento cincuenta enemigos del régimen a los que se quiere desterrar, en la que figuran, al parecer, nombres muy conocidos y lo que nadie podía sospechar: tres obispos. Es una lista, repito, que circula por Madrid y más allá de Madrid, y que si no se deciden a detenerlos, es por la repercusión internacional que ha tenido ya esa monstruosa decisión del Gobierno, sin sentido. Sin sentido, no; en todo caso, yo diré lo que, a mi juicio, se pretendió.

La repercusión internacional ha sido grande. No es que estemos completamente satisfechos de la repercusión internacional que ha tenido; ¿cómo vamos a estarlo!; pero si estamos, en cierto modo, contentos al ver que en un momento en que Europa tiene tantos y tan graves problemas, y que es más actual hablar de los coroneles de Grecia que de Franco; que es más cómodo hablar de lo que puede pasar en el Mediterráneo, etcétera, etcétera, todavía han encontrado eco las cosas de España. ¿Por qué? Porque hay en no pocos un complejo de culpabilidad por no haber hecho lo que era su deber durante nuestra guerra, y por haber apoyado después, unos más, otros menos, lo vistan como lo vistan, al régimen franquista. Pero hay que decir en honor de las dos Internacionales sindicales, la cristiana y la libre, y en honor de la Internacional Socialista, que han logrado movilizar a todas sus organizaciones esparcidas por el mundo, a sus periódicos, a las radios y a la televisión; que han protestado mediante telegramas, reuniones públicas, etc., contra el régimen franquista.

Se han producido gestos, además, que conviene subrayar. He aquí uno. Un amigo nuestro, alemán, que luchó con nosotros y que hoy es redactor-jefe de un importante diario, al enterarse de

que el Presidente de la República Federal Alemana había concedido la condecoración del Gran Mérito Nacional a Fraga Iribarne se ha apresurado a devolver la suya al Presidente de la República, ejemplo que han seguido otros, por considerarse incompatibles moralmente con el ministro franquista. (Aplausos.) Si con las detenciones creían neutralizar nuestras relaciones internacionales, se equivocaron. Incluso los que con su silencio parecían haberse olvidado de nuestro drama, la conducta del franquismo ha tenido la virtud de despertarles su conciencia.

4. — LA OPERACION EN MARCHA

Pero volvamos a la situación que han creado al país. ¿Qué se proponían hacer con esa operación? Porque ahora, los que callaron al principio ya no se callan. Dijeron como sabéis que la decisión se había adoptado en Consejo de Ministros, por unanimidad. Sin ninguna voz discrepante. Ni siquiera la de la momia de Franco. Pero poco después, ante el escándalo que se ha producido, diversos ministros han hecho circular la especie de que ellos estaban en contra. Yo prefiero a los ministros salvajes que no ocultan su condición, a esas marionetas que se desdican cuando la «operación» ha fracasado. Porque «operación» había. Todos dicen que con la cobertura del estado de excepción y por si fueran pocos los artículos suspendidos del llamado Fuero de los Españoles, con la implantación de la censura previa para la Prensa, se pretendía preparar, con las máximas garantías de éxito, el establecimiento de un régimen que fuese la continuación de lo actual. Un franquismo sin Franco, puesto que a éste lo dan ya por desahuciado. Una monarquía con rey, ya sea con el padre, con el hijo o con el Espíritu Santo. O una monarquía con un regente, que es lo que yo creo que tienen más en su pensamiento. Eso explicaría la expulsión de don Hugo, el haber enfrentado al hijo con el padre, para poder decir: ya ven que no se puede contar con los Borbones, pues no se entienden entre sí; pongamos un regente. Un regente que continúe que continúe lo actual.

La «operación» se puso en marcha, comenzando con la famosa «peripecia». ¿Donosa «peripecia», que ha llenado las cárceles de España de trabajadores, de intelectuales y de sacerdotes! Donosa «peripecia», que ha dividido al Ejército, pues no faltan generales y coroneles que dicen no tener nada que ver con lo que han hecho tres generales; que ha dividido a la Iglesia; ahí están los ocho obispos que han protestado públicamente de la Nota que publicó la Comisión Episcopal aprobando el estado de excepción; ahí está la visita del legado pontificio a los obispos procuradores en Cortes para que renunciaran a sus cargos políticos. Además de dividir al Ejército y a la Iglesia, ha dividido al propio Gobierno que aprobó el estado de excepción, hasta el punto de anunciarse ya públicamente la crisis ministerial. Pero eso no tiene importancia. Eso sí que es una «peripecia»; lo otro, no.

5. — UNA FRASE DESDICHADA

Pero a mí, compañeros y amigos, no me duele tanto el que se haya calificado de «peripecia» una cosa tan grave como es el privar a todo un pueblo de todas las libertades esenciales inherentes a la persona humana, sino otra frase que se ha pronunciado después de la estancia en Madrid del ministro francés. Una frase que la tengo clavada en el corazón, como estoy seguro que la

tendréis todos vosotros también. Y es que creyendo justificar el viaje para asuntos económicos, se permitió decir: ¡Bien caras nos han costado las ideologías! Como diciendo que el tiempo de los ideales, de las ideologías había terminado. Yo digo que decir eso pensando en España, decir eso a los españoles, es la ofensa más grande que se nos puede hacer, pues no hay en el mundo pueblo alguno que haya derramado más torrentes de sangre que nosotros en defensa de la Libertad. Nosotros, que nos estamos esforzando por dar a la juventud española un ideal que fecunde su existencia, que sepan por qué y para qué se vive; para que salgan de ese estado de degradación moral, de prostitución espiritual a que quisieron someterlos el franquismo. En la vida de los pueblos, son necesarios los tratados comerciales y las inversiones industriales, pero también son necesarios los ideales.

¡Bien caras nos han costado las ideologías! Si ese pensamiento fuese el pensamiento predominante en el pueblo francés —cosa que no creo— habría que deshacer el monumento que hay en Annecy, en Francia (aplausos), dedicado «Aux Espagnols morts pour la Liberté dans les rangs de l'Armée Française de la Résistance: 1940-1945». (Aplausos.) Si ese pensamiento prevaleciera, habría que suprimir, repito, ese monumento y, entre tanto, prepararnos los negros crespones para cubrirlo, expresando así nuestro dolor a esa manera de condenar lo que hemos hecho.

He hablado antes de la crisis que existe actualmente entre los militares españoles. Hemos dicho ya muchas veces y en todos los tonos, lo que pensamos, y lo que se merecen los generales feñones que, faltando a su juramento, se alzaron en armas contra el Gobierno legal de la República, régimen legal de España que se había dado libremente el pueblo español. Yo veo aquí, entre nosotros, a dos personas, a dos amigos, que fueron leales a la República, que siguen fieles al juramento que libremente hicieron de servir y defender a la República, a quienes no hemos hecho todavía el homenaje que se les debe por lo que son y por lo que hicieron: el general Riquelme y el almirante Fuentes. (Grandes aplausos.) Yo he querido personalizar en el general Riquelme y en el almirante Fuentes a todos los españoles que defendieron la República con las armas en la mano. Pero veo aquí, por estar cerca de la mesa, a otro militar, a Monreal, que ha hecho por la defensa de la República tanto como el que más (aplausos) y no me perdonaría a mí mismo el no haberle asociado a esta expresión de nuestro reconocimiento.

6. — NUESTRO DEBER

Para concluir, amigos todos, he de decir que no basta con que nos reunamos de cuando en cuando a celebrar el aniversario de la Primera República y el aniversario de la Segunda República. Ni que hablemos de la significación que atribuimos a los sucesos verdaderamente dramáticos que se están produciendo en España. En Guipúzcoa se implantó el estado de excepción por tres meses y al terminar los tres meses se prorrogó por otros tres, y luego enlazó con el estado de excepción para toda España. No sería de extrañar, si la presión de determinados factores económicos, financieros y militares no se oponen, aparte el ambiente internacional que se ha creado contra el régimen franquista, las conversaciones con el Mercado Común, la preocupación por la prórroga del arriado de las Bases americanas,

las inquietudes que aparecen en el Mediterráneo, los peligros que corre el turismo que trae a mal traer a Fraga, no sería de extrañar, repito, que se prolongase el estado de excepción. Lo prorroguen o no, nuestro deber consiste en estar a la altura de las circunstancias. En primer lugar, solidarizándonos con quienes luchan allí dentro. Nuestros compañeros de Vizcaya en una de sus últimas comunicaciones, nos dicen: «No son lágrimas lo que pedimos: os pedimos solidaridad con nuestra lucha.» Ahí tenemos, con pocas palabras, lo esencial de lo que se nos pide y que no debemos olvidar: solidaridad.

7. — CUMPLASE LA VOLUNTAD NACIONAL

Todo lo que está pasando en España debilita al régimen franquista y hace más acuciante el problema de la sucesión. La República puede venir. Habrá República. Pero no vendrá por sí sola, como algo fatal. La República no vendrá, sino que hay que traerla. Dependerá de lo que hagamos para traerla. Y hay más de la mitad de la población española que por su edad, por ser jóvenes, no han conocido ni la Monarquía ni la República. Y son ellos los que, fundamentalmente, van a decidir un día, que esperamos cercano, del porvenir de España. A ellos, como a todos los españoles, hay que decirles: cualquier régimen que se instaure en España sin consultar previamente al pueblo Español, será un régimen impuesto. Y después de haber sufrido durante treinta años el régimen franquista, régimen impuesto por las armas, imponer otro régimen, el que sea, no resolvería la grave cuestión hoy ya planteada. No resolvería la cuestión, sino que la agravaría. Toda solución impuesta contendría en sus entrañas los gérmenes de otra guerra civil. Nosotros propugnamos otra solución. Solución que hace muchos años propuso el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España, y que después aceptaron todas las organizaciones que integran la Unión de Fuerzas Democráticas. La solución que propugnamos consiste en que, a la desaparición del régimen actual, se forme un Gobierno de transición, lo más representativo que se pueda, que aparte otras tareas que no hay por qué enumerar en estos momentos, tras devolver al pueblo español todas sus libertades y fijarse un plazo prudencial para que se organicen los partidos y los sindicatos, consultará al país para que éste diga con toda libertad y con todas las garantías necesarias, el régimen político de su preferencia: Monarquía o República.

Yo soy republicano. Mi Partido es republicano. Nosotros votaremos por la República. Pero si la mayoría del pueblo español vota por la Monarquía, nosotros acataremos la voluntad mayoritaria del pueblo que es, para nosotros, la única fuente de legitimidad.

Pero a los monárquicos decimos lo mismo: vosotros sois monárquicos; vosotros votaréis la Monarquía; y si de la consulta al pueblo saliese mayoría para la República, vuestra obligación, como la nuestra, como la de todos los españoles, es la de acatar la voluntad nacional. (Aplausos.)

En 1874 —y con esto termino—, un general y una compañía se bastaron para ocupar el Parlamento y acabar con la Primera República. En 1936, para acabar con la Segunda República hizo falta una guerra civil que duró treinta y tres meses, con la ayuda militar de Hitler y de Mussolini, sin contar con la ayuda eficaz de Portugal y sin contar con la complicidad, cuando no la complicidad, de no pocos Gobiernos de países democráticos que traicionaron la voluntad de sus pueblos. Si la Segunda República pudo resistir treinta y tres meses de guerra civil es porque la República había calado hondo en la conciencia del pueblo español. ¡Y eso que apenas si dejaron trabajar a la República! Con la experiencia que tenemos unos y otros, de lo que fue la Segunda República, podemos decir que si entonces fuimos de la República a la Democracia, ahora queremos ir, e iremos, por la Democracia a la República. (Grandes aplausos.)

CENTRO DE ESTUDIOS PABLO IGLESIAS

Rogamos a los lectores del Boletín del Centro nos excusen del retraso excesivo en la aparición de los Boletines correspondientes a los meses de Noviembre-Diciembre y Enero-Febrero. Su tirada es demorada por dificultades materiales del servicio de impresiones de la S.F.I.O., sobrecargado de trabajo. Confiamos poder enviar sin tardar mucho el primero de los Boletines citados que, ya preparados, sólo esperan su tirada.

Preparamos actualmente el número correspondiente a Marzo-Abril que tropezará con iguales dificultades. No creemos que podrá normalizarse el servicio antes del mes de junio, por lo que rogamos a todos tengan un poco de paciencia y estén seguros de que la publicación del Boletín continuará.

El Director,
César Barona.

Terrorismo franquista en el País vasco

El levantamiento del estado de excepción no ha sosegado la atmósfera de terror que el régimen mantiene en el País Vasco. La lamentable muerte de un taxista bilbaíno en circunstancias que no están claras, ha servido de pretexto al Gobierno para lanzar una nueva oleada represiva contra demócratas y antifranquistas, a quienes, además, sin pruebas y contra todo derecho se les quiere implicar, con la pretensión de desacreditarlos ante la opinión, en dicha muerte. Como si a los franquistas, que tantos y tantos crímenes han cometido les importara un comino la muerte del desgraciado taxista. El señalado como presunto autor de la muerte del taxista, que al parecer se halla gravemente herido, no ha sido detenido; pero la Guardia Civil y la policía ha detenido ya a más de un centenar de personas, entre ellas no pocos sacerdotes, que están siendo puestos a disposición del juez de instrucción militar especial, comandante Alberto Aznar Feix.

Son incontables los registros a cualquier hora del día o de la noche de casas, pisos, caseríos, conventos, casas rurales y salones parroquiales por parte de la fuerza pública. Carreteras y caminos tomados dan la sensación de que se efectúan operaciones militares; las llamadas a comisarias y cuartelillos son constantes; las comprobaciones de identidad de quienes circulan se realizan con impetuosidad. Nadie está libre de ser acusado y sometido a largos y penosos interrogatorios, en los que la vejación y frecuentemente los malos tratos campan por sus respetos. Todo ello adobado con una infame campaña antiterrorista, que da la sensación de que todo el País Vasco es un Vietnam, en el que existen guerrillas y comandos formados por religiosos y donde basta arañar un poco el suelo para encontrar alijos de armas.

Si, en el País Vasco existe terrorismo, pero es el desencadenado por el Gobierno. En esta línea está la detención de monseñor José Angel Ubieta López, vicario de pastoral de la diócesis de Bilbao, efectuada el 23 de abril al ser convocado a declarar en el Juzgado Militar, después de haber sido evitada por el obispo monseñor Cirarda la que intentó la policía el día antes. En efecto, este día, a las seis y media de la tarde, fue rodeado el Palacio Episcopal por contingentes de fuerza pública, mientras un comisario y varios agentes de la Brigada Político-Social penetraban en las oficinas para la busca y captura del padre Ubieta. Lo sacaron conducido igual que a un vulgar malhechor, y al llegar a la portería fue alcanzado por el obispo de Santander, administrador apostólico de Bilbao, quien después de discutir con los policías cogió del brazo al padre Ubieta y se lo llevó al interior del edificio, ante la protesta del comisario. Las fuerzas de policía, que un periodista cifra en veinticuatro funcionarios del Cuerpo de Policía y una escuadra de la Policía Armada, se mantuvo en el lugar. Así se quiso demostrar que el Palacio Episcopal es un centro de terrorismo... Al día siguiente el vicario de pastoral fue convocado al Juzgado Militar, como hemos dicho, y allí fue detenido.

La detención de monseñor Ubieta ha causado honda impresión en Vizcaya, principalmente en los medios católicos donde está considerado como un hombre bondadoso, íntegro y verdadero cristiano. Es la más alta jerarquía religiosa detenida hasta ahora por los franquistas. El obispo, monseñor Cirarda, se ha solidarizado con el vicario y ha protestado por su detención al ministro de la Gobernación, al de Justicia y al nuncio, sin resultado. La detención se ha hecho en violación del Concordato que requiere la autorización del obispo para efectuarla. Se asegura que en el Vaticano existe gran inquietud, aunque hasta ahora se desconoce si ha habido reacción.

Al levantarse el estado de excepción el ministro de la Gobernación publicó una Nota en la que se hacía un «balance de lo obtenido policialmente en este estado de excepción». En ella se decía ufánamente que se habían desarticulado los núcleos subversivos minoritarios y «producido el total desmantelamiento de la E.T.A.» «¿Por qué, pues, sigue manteniendo en el País Vasco el terror policaco, viola el Concordato y autoriza los atropellos? ¿Por qué el Gobierno sostiene ese estado de violencia que hasta al propio obispo Cirarda le hace comenzar así su Nota de 24 de abril: «Ante la gravedad de los hechos que se han producido últimamente en nuestra diócesis, que han culminado en la detención del ilustrísimo señor don José Angel Urbieto López, vicario general de pastoral, y conscientes del estado de ánimo inducido por ellos en los sacerdotes y en numerosos fieles...?» Lo que alarma realmente al Gobierno no es la acción de la E.T.A.; es la extensión a todos los sectores del País Vasco de la oposición al régimen y su determinación en la lucha.

Los empleados de Banca luchan por sus derechos

En toda España los trabajadores bancarios están llevando a cabo acciones de protesta contra las empresas que no acceden a sus justas reivindicaciones y que con su intransigencia han roto las conversaciones para concertar un convenio colectivo. Los trabajadores reclaman fundamentalmente el 15 por ciento de aumento de sus salarios, fórmulas correctas de participación en los beneficios, mejoras por el aumento de la productividad y otras de tipo asistencial, etc. La patronal, que cuenta con la complicidad del Sindicato Nacional Vertical, se niega a reconocer los derechos de los empleados. Sin embargo, los beneficios de los accionistas de los Bancos aumentan continuamente y durante 1968 los ciento diecinueve Bancos privados que hay en España tenían en depósito 379.000 millones de pesetas, lo que supone un aumento de esos depósitos en dicho ejercicio de 134.000 millones de pesetas.

Ante la inoperancia de los sindicatos oficiales, los trabajadores bancarios han adoptado diversas formas de lucha, algunas de ellas bastante originales. Veamos cómo

están actuando en distintas partes.

MADRID. — La fuerza pública ha intervenido en varias ocasiones en los alrededores de la Carrera de San Jerónimo, donde están situadas las más importantes entidades bancarias, para dispersar los grupos de protestatarios. En un Banco de la calle Alcalá, antes de entrar al trabajo los empleados arrojaron terrones de azúcar a la puerta; al día siguiente entraron a trabajar sin corbata. Otro día se presentaron en el Banco sin afeitarse y guardaron en sus puestos media hora de silencio. Al día siguiente todos los empleados pidieron un anticipo de una peseta, haciendo cola ante las ventanillas correspondientes. Otro día se colocaron a la espalda de la chaqueta una etiqueta que decía: «Este Banco me debe dinero.»

BARCELONA. — Unos ochocientos empleados —casi la totalidad de la plantilla— del Banco Español de Crédito, enclavado en la plaza de Cataluña, permanecieron en silencio durante diez

minutos en la puerta de la entidad. Los empleados de la Oficina Principal y del Servicio de Valores, se reunieron en otra ocasión a las ocho menos diez de la mañana en las puertas del centro bancario del Paseo de Gracia, y estuvieron en silencio hasta poco después de las ocho, en que entraron al trabajo.

BILBAO. — Para demostrar su protesta al laudo dictado por el Ministerio de Trabajo, los empleados de banca celebraron una manifestación en la plaza de España, entre las tres y tres y media de la tarde del día 23. La manifestación se desarrolló en la entrada del nuevo edificio del Banco de Vizcaya, en el momento en que se encontraba en dicho Banco el ministro de Hacienda y su séquito, que habían asistido a la inauguración. La Policía Armada dio una carga para disolver a los manifestantes.

PAMPLONA. — En todos los Bancos de la ciudad se suspendió el trabajo durante un cuarto de hora en señal de protesta por la ruptura de las conversaciones del convenio colectivo por parte de la patronal. La huelga paralizó todas las operaciones bancarias.

Ha estado escondido durante treinta y tres años

Otro español más, que ha permanecido oculto durante los «treinta años de paz» y los tres de guerra, se ha presentado a la policía. Se trata de Pedro Nolasco Perdomo Pérez, natural de Hara, isla de Lanzarote (Canarias), de 63 años de edad actualmente. A los seis días de comenzar la guerra se refugió en el domicilio de una hermana, pues pertenecía al Partido Comunista y temía por su vida. Los fascistas locales ofrecieron tres mil pesetas a quien delatara su escondite. «He estado en el domicilio de tres hermanas —ha declarado Perdomo—; primero estuve en La Angostura, en el término municipal de Santa Brigida, a diez kilómetros de la capital, donde permanecí durante dos meses. Al morir mi hermana me trasladé a La Isleta, en el Puerto de la Luz. En la calle de Pentagacha he permanecido durante diecisiete años; más tarde me fui al domicilio de otra hermana, en la calle de Alcorac, también del barrio de La Isleta. La habitación donde permanecí últimamente durante dieciséis años no ofrecía muchas condiciones de habitabilidad. Es

ALBACETE. — Los ochocientos trabajadores de Banca de esta provincia han decidido permanecer durante siete días sin afeitarse, como protesta por la intransigencia de las empresas.

LERIDA. — El 21 de abril llevaron a cabo una huelga de un cuarto de hora los empleados de banca. Esta huelga alcanzó su mayor amplitud en los Bancos Central y de Bilbao.

En el Colegio de Abogados de Madrid Se pide que la jurisdicción militar se inhiba de los delitos políticos

Tomamos de «La Vanguardia» de Barcelona, del 16 de abril, la información que sigue de su Redacción en Madrid:

Las comisiones de trabajo dedicadas al estudio del estatuto del preso político y a la unificación de jurisdicciones han entregado ya a la Junta de gobierno del Colegio de Abogados de Madrid sus concretas peticiones.

La Junta de gobierno, cumpliendo el mandato de la asamblea general extraordinaria celebrada el

16 de enero pasado, constituyó en el plazo previsto las dos citadas comisiones, presididas, la del estudio del estatuto del preso político, por don Luis Tejada González, y la del estudio de unificación de jurisdicciones, por don Joaquín García Gallo. Comisiones que están compuestas por todos los abogados que han deseado formar parte de las mismas.

Han trabajado las comisiones en el sentido de obtener información sobre los temas objeto de estudio y proponiendo medidas o peticiones de orden concreto.

La comisión que ha estudiado el proyecto de estatuto del preso político ha entregado a la Junta de gobierno, entre otras, la petición de que gestione la concesión para los detenidos y presos políticos de que sea retirado el sistema de micrófonos recientemente implantado en sus comunicaciones y que vuelvan al anterior medio tradicional de locutorios.

Entre las peticiones hechas a la Junta de Gobierno por la comisión encargada del estudio y asesoramiento para la unificación de jurisdicciones figura la solicitud de que gestione del Tribunal de Orden Público la aplicación de beneficios de libertad provisional y condicional a los detenidos y condenados en la referida jurisdicción. Y se ha ocupado también de que no sea modificada en los procesados la situación de libertad cuando hacen uso del derecho de recurso.

También esa misma comisión ha solicitado de la Junta de gobierno que gestione ante la autoridad jurídico-militar el deseo de que tal jurisdicción se inhiba en el conocimiento de los delitos políticos que no estén tipificados expresamente en el Código de Justicia Militar.

A pesar de los escritos presentados a la Junta de gobierno, las dos comisiones continuarán reuniéndose para cumplir el mandato de la Junta general del 16 de enero pasado y hasta tanto consigan resoluciones sobre sus solicitudes de unificación de jurisdicciones, desaparición de las llamadas especiales y sobre el establecimiento o aprobación de un estatuto básico del detenido o preso político.

resulta significativo que ninguna jerarquía de la Iglesia católica, es decir de la Iglesia oficial, haya levantado la voz para censurar esta violación de la libertad religiosa.

Persecución contra los "Testigos de Jehová"

En Sevilla hizo irrupción la policía en un edificio de la carretera de Su Eminencia, donde se estaba celebrando el domingo 13 de abril, una reunión de la secta religiosa «Testigos de Jehová», y detuvo a ciento sesenta personas, entre las cuales muchos matrimonios e hijos de los mismos, algunos de éstos de corta edad. Estaban celebrando, en lugar cerrado, ceremonias religiosas toleradas en todos los países libres.

En la Jefatura de Policía se hizo ficha de todos los detenidos, siendo liberados más tarde, a excepción de diez, que fueron puestos a disposición de la autoridad judicial correspondiente. Casi todos los asistentes a la reunión son naturales de Sevilla, aunque también había algunos procedentes de otras provincias. Entre los que han quedado procesados hay tres extranjeros: un canadiense, un inglés y un francés.

He aquí una flagrante y estúpida agresión a la libertad religiosa que hasta el mismo Fuero de los Españoles permite. En efecto, en su artículo 6.º se dice: «Nadie será molestado por sus creencias religiosas ni el ejercicio privado de su culto.» Claro está que el Fuero de los Españoles, que no es ni mucho menos una Constitución, es letra muerta. Y

Aniversario de la muerte de León BLUM

El 19 de abril se ha celebrado el XIX aniversario de la muerte de León Blum, donde se veían, como todos los años, viejos luchadores del socialismo que actuaron en compañía del gran líder desaparecido. Unidos a estos supervivientes de luchas históricas por la paz y la democracia, iba la savia nueva de la juventud, prometedora de mantener en alto el pabellón del verdadero socialismo democrático.

En el centro, sobresalía de cuatro metros con destellos inconfundibles de su glorioso historial la bandera del P. S. O. E., que abría la marcha, tras la cual seguían los estandartes de cada uno de los departamentos y Secciones del Partido hermano.

Eran miles de socialistas de ambos sexos los que contemplaban el tremolar de la bandera

que desde hace treinta años está denunciando en todas las latitudes del mundo la traición de las fuerzas del mal que ensangrentaron Europa, pero en primer lugar el suelo español, donde todavía se mantienen con el beneplácito de las llamadas democracias. Esta bandera del P. S. O. E., orgullo y prez de la España laboriosa, jamás será arriada por dura y larga que sea la lucha.

Ese fue este día 19 de abril en el pueblo y en el cementerio de Jouy-en-Josas, pueblo y cementerio donde se veían multitudes de vecinos llegados de otros pueblos para contemplar el magnífico desfile que todos los años celebra por estas fechas el Partido Socialista francés en memoria de uno de sus mejores dirigentes.

EL MANO

Lo que no dice la prensa franquista

A los treinta años de aquel luctuoso 1 de abril de 1939, en el que la barbarie y la sed de venganza fascista, blasfemamente bendecida como « Cruzada » por el entonces papa Pío XII, triunfaban en España, mientras que las huestes facciosas del necrófilo « Caudillo », no ahítas aún de la sangre de un millón de muertos, caídos durante la contienda, estrenaban « la paz de Franco » con una orgía de asesinatos y desahucios contra los « vencidos », un ministro franquista, del ocaso de la dictadura, declara : « La guerra ha terminado en todos sus efectos y definitivamente, para bien de España ». Pero Manuel Fraga Iribarne miente. Desde el 1 de abril de 1939 callan las armas de la razón contra la sinrazón. La sinrazón ha triunfado en el campo de batalla. Pero la voz de la razón sigue clamando en todo el mundo, poniendo al descubierto la tremenda fechoría cometida contra un pueblo por un puñado de traidores generalotes, aliados con las potencias fascistas del Eje, el cegato capitalismo español y una Iglesia adulterada por la soberbia de sus jerarcas. La sombra maldita de Caín acompaña los torpes pasos del régimen de Franco. La mancha de la cruenta ilegalidad se contamina a todos los acuerdos y tratados que el régimen franquista concierne con otros países, produciendo en la opinión pública de estos países un inequívoco malestar. Aunque han transcurrido treinta años, ni siquiera los franquistas pueden olvidar que gobiernan ilegalmente, y procuran convencerse de lo contrario, aunque sea mintiéndose a sí mismos que « existe una convivencia pacífica entre todos los españoles ». Pero supuesto que así fuera —el estado de excepción ha sido la prueba oficial de lo contrario—, esta convivencia solamente sería la **convivencia que existe entre el encadenado prisionero y sus guardianes.**

Desde el año 1939, el mundo ha cambiado. Franco se ha quedado solo. Los antiguos protectores del émulo fascista han pagado con la vida sus crímenes de lesa humanidad. La dividida Alemania, e Italia son hoy dos países democráticos, liberados del yugo fascista. Pero mientras que en Alemania continúan los procesos contra los « criminales de guerra » nazis, que, beneficiándose de la humanitaria legislación democrática purgan en la cárcel y no en la horca sus repugnantes fechorías contra la humanidad, los criminales de guerra españoles, agrupados en torno al « invicto Caudillo », no sólo se sienten a salvo de toda responsabilización penal, sino que además se arrojan el derecho de juzgar y condenar a los vencidos, no dudando incluso en aplicar la última pena en el garrote vil por delitos, que aun de haber sido realmente cometidos, como los que se imputaron a Julián Grimau, no son, en todo caso, más culposos que los cometidos por las hordas franquistas durante y al final de la guerra civil, y que todavía hoy, en el año 1969 se siguen cometiendo en nombre de « la paz, el orden y el progreso social » por los repugnantes esbirros de la Brigada Social.

Hoy recogemos en este espacio opiniones sobre la guerra civil española que pueden servir de muestra de lo que es la opinión general en la República Federal de Alemania, donde se repudia al franquismo como triste recuerdo del propio pasado —salvo contadas excepciones entre los nazis impenitentes del N.P.D. o de algunos sectores que hoy se engalanen de « cristiano-demócratas ». El día 1 de abril de 1969 escribía el vespertino liberal münichés « Abendzeitung » en la sección editorial « Heute » (« Hoy ») :

« Han pasado treinta años desde que eos últimos miembros de las guardias republicanas arrojaron las armas y marcharon al cautiverio. El Gobierno libremente elegido del centro-izquierda se refugió en un buque inglés. A la cabeza de su ejército de mercenarios, que había ganado la batalla con el apoyo de la hitleriana Legión Condor, Francisco Franco entraba en un Madrid acosado por el hambre y las epidemias. En su cortejo marchaban más de doscientos jueces militares, que tenían la orden de limpiar la ciudad de « bandidos rojos » y de « todos los elementos que habían escupido el honor de nuestra Patria ». Los vengadores cumplieron su cometido. Fueron establecidos campos de concentración ; las cárceles se llenaron ; y no hablemos de las ejecuciones, que desde entonces estuvieron al orden del día. — La guerra civil, encarnizada por ambas partes, había terminado. Sin embargo, seguían los asesinatos. — En la primavera de 1939, los nuevos amos de España enterraban la democracia. Una paz de cementerio se extendía por

toda la Península Ibérica. El Caudillo, como su correligionario Adolf Hitler, pintor en sus ratos de ocio y poseído de su fe en la providencia, gobierna desde entonces el orgulloso pueblo de 33 millones con leyes de excepción. »

Un capítulo que también desearían borrar de la Historia los franquistas es el papel decisivo que desempeñaron en « su victoria » los legionarios nazis, los fascistas italianos y los moros alquilados a los jefes de las cábilas marroquíes. En las odas de la prensa franquista en conmemoración del final de la guerra civil, estos aliados nunca son mencionados. ¡ Así sacrifican los regímenes totalitarios, con cínica ingratitud, la memoria de « sus héroes » a las conveniencias políticas del momento ! Los demócratas españoles nunca olvidaremos el abnegado sacrificio de los hombres de las Brigadas Internacionales que lucharon y dieron su vida por el Gobierno legítimo de España. Muchos de ellos no supervivieron al fascismo alemán, y otros fueron perseguidos después con criminal saña por los corchetes de Stalin. Las Brigadas Internacionales han saltado en estos últimos días a las páginas de actualidad en la prensa alemana. El motivo ha sido una injusticia administrativa por parte del Gobierno federal alemán que niega a los ex combatientes de las Brigadas Internacionales la pensión de vejez que concede a los antiguos miembros de la hitleriana Legión Condor. Diarios como el « Frankfurter Rundschau » y el semanario « Die Tat » han recogido estas informaciones. El diario liberal de Munich « Süddeutsche Zeitung » se hace eco del asunto en su número del 10 de abril de 1969. Bajo el título : « Una segunda victoria para la Legión Condor », escribe Peter Pragal :

« A los treinta años de finalizada la guerra civil española, los antiguos miembros de la Legión de voluntarios alemanes « Condor » pueden seguir triunfando sobre sus adversarios de las Brigadas Internacionales de los republicanos. Lo mismo que antes, en su lucha por el poder, aquéllos son superiores ahora ante la Ley de la República Federal de Alemania. Mientras que los brigadistas que lucharon al lado del Gobierno legal contra los amotinados soldados de Franco se van con las manos vacías, los servicios de ex legionarios en favor de los fascistas españoles son recompensados con una renta, en virtud de la Ley federal de Asistencia Social y Pensiones. El Ministerio federal de Trabajo condensa el motivo en la simple fórmula : « La actividad de los legionarios Condor obedecía a los planes y objetivos del mando militar alemán de entonces. Por el contrario, la lucha de las Brigadas no obedecía a dichos objetivos... » El Ministerio argumenta : « Los miembros de la Legión Condor eran soldados alemanes, voluntarios, pero destacados en España por deseo del mando militar. La guerra civil española sirvió para probar la fuerza combativa de las tropas alemanas y del material bélico con vistas a la posterior Segunda Guerra Mundial... »

Damos la razón al semanario « Die Tat », de 22 de marzo de 1969, que apuntaba que aquí no se trata ya del aleve perjuicio que se inflige a los ex combatientes de las Brigadas Internacionales. « Se trata de que un Ministerio federal, en nombre del Gobierno, declara expresamente que en la República Federal de hoy se aprueban las metas militares de conquista de Hitler, los preparativos militares para la Segunda Guerra Mundial. »

Pero para nosotros, los demócratas españoles, la respuesta del Ministerio federal de Trabajo de fecha 17 de noviembre de 1967, número de protocolo V/13-5204 —hecha pública ahora— es la confirmación oficial, por parte alemana, de que el general Franco toleró que los nazis ensayaran sus efectivos bélicos en las ciudades españolas y en la población española. La prensa apologista del « patriótico generalísimo » ha silenciado siempre este hecho, cuando no lo ha discutido como « parte de la campaña internacional comunista anti-española ». Creemos que la prensa franquista no se hará eco de este asunto de las Brigadas Internacionales y no citará la argumentación del referido Ministerio federal alemán. De donde menos podía esperarlo, Franco, indirectamente, ha obtenido a los treinta años un certificado de « criminal de guerra », por permitir que una potencia extranjera utilice al pueblo español como campo de experimentación bélica, ensayando sus nuevas armas destructivas contra los españoles. Este general traidor al propio pueblo, repite en la actualidad el mismo delito con otra potencia extranjera, permitiendo contra pago de alquiler que Estados Unidos pongan en peligro la seguridad del pueblo español con su armamento nuclear almacenado en España para defensa de terceros. Franco puede decir en el colmo de la hipocresía : « El pueblo español es magnífico. » El pueblo español y la Historia no dirán nunca lo mismo de él.

EL OBSERVADOR

Proche-Orient La situation s'aggrave

Devant la recrudescence des actes de violence entre les pays arabes et Israël, les quatre Grands se sont décidés à engager les pourparlers sur le Proche-Orient. Ce sont leurs ambassadeurs aux Nations Unies qui poursuivent la négociation. Après trois longues séances, on ne sait rien encore, ils tiennent leurs conciliabules secrets et sur le terrain la situation s'aggrave chaque jour. Non seulement les combats d'artillerie et d'aviation se renouvellent quasi journellement sur le canal de Suez, mais les commandos palestiniens continuent leurs attaques sur les frontières de la Jordanie. Ils ont bombardé le port israélien d'Elath provoquant une riposte israélienne sur Akaba, le seul port de la Jordanie. Les deux Etats étaient convenus de respecter le cessez-le feu dans cette région, les deux ports étant particulièrement vulnérables et indispensables au ravitaillement de chacun d'eux. Les commandos palestiniens ont profité du voyage du roi Hussein en Amérique pour violer l'armistice respecté par Israël et la Jordanie. Les observateurs de l'O.N.U. affirment que ce sont les Egyptiens et les Palestiniens qui attaquent et Israël qui répond, mais le Conseil de sécurité a trahi son rôle de médiateur et de défenseur de la paix en condamnant unilatéralement et partialement Israël et en refusant de condamner d'abord les agresseurs arabes.

Il est regrettable que par cette partialité le Conseil de sécurité encourage les commandos palestiniens à continuer et à aggraver leurs attaques et se soient discrédités.

Que pourront faire les quatre Grands dans cette situation qui se dégrade chaque jour davantage.

Si l'Egypte et la Jordanie acceptent du bout des lèvres la décision du Conseil de sécurité de novembre 1967, si le gouvernement d'Israël a aussi accepté cette résolution, il faut se rappeler qu'un nombre important d'Etats arabes en guerre contre Israël ont rejeté ce compromis : la Syrie, l'Irak, l'Arabie et surtout — ce qui est beaucoup plus important — toutes les organisations palestiniennes qui continuent de vouloir la destruction de l'Etat d'Israël.

Le roi Hussein a fait le voyage de New York pour soumettre aux quatre Grands un projet de solution en six points, reprenant les propositions du Conseil de sécurité. Il a présenté ce plan en son nom et au nom du président Nasser. Mais le gouvernement d'Israël a aussitôt déclaré qu'il ne l'acceptait pas et les cinq organisations palestiniennes de combat viennent de proclamer leur hostilité à ce plan. Le roi Hussein est donc désavoué dans son propre pays par les commandos palestiniens qu'il héberge. Que peuvent faire les quatre Grands ? Discutent pendant des mois tandis que les victimes s'amoncellent au Proche-Orient ? L'Union Soviétique paraît avoir d'autres chiens à fouetter. Le Pacte de Varsovie multiplie les grandes manœuvres d'intimidation en Tchecoslovaquie ou aux frontières de ce pays, mais surtout le Kremlin redoute le frère chinois. Le conflit meurtrier sur l'Oussouri a donné l'alarme à l'U.R.S.S. qui connaît la virulence du nationalisme chinois. Il semble que le neuvième congrès du Parti communiste chinois ait mis un terme, au moins provisoire, à la révolution culturelle et que Mao et son dauphin Lin Piao sortent renforcés de cette épreuve de force qui dura plusieurs années et fit des milliers de victimes. L'U.R.S.S. a donc intérêt à éviter un nouveau conflit au Proche-Orient. Les Chinois l'ont provoquée sur le fleuve Oussouri au moment où elle était occupée dans la querelle de Berlin. Si elle était engagée directement au Proche-Orient et en Méditerranée, la tentation serait

grande pour Pékin de s'emparer des territoires arrachés à la Chine le siècle passé en Extrême-Orient par les tsars. L'U.R.S.S. a aussi un urgent besoin de rouvrir le canal de Suez pour achever le ravitaillement destiné au Vietnam que la Chine ne laisse pas transiter par son territoire.

Sont-ce ces considérations et les pourparlers des quatre Grands qui incitent la presse soviétique à se distancer des terroristes palestiniens qui pourtant sont armés d'engins et de munitions soviétiques ?

Le journal de Moscou « Soviet-skaja Rossija » a écrit mardi qu'en Union Soviétique il y a « des sentiments mitigés de sympathie pour le mouvement de résistance palestinien et quelques doutes concernant les méthodes de lutte ». L'organisation poursuit une politique qui se résume ainsi : « Pas de paix et pas de guerre », mais qui ne conduit à aucun résultat, comme l'a démontré l'expérience. Les Syriens et Al Fatah utilisent des phrases révolutionnaires de gauche qui en politique représentent rarement des arguments réalistes. La politique « Pas de paix et pas de guerre » favorise Israël. « L'intention d'El Fatah de liquider Israël n'est pas un but réaliste. » Le Kremlin a mis du temps à s'apercevoir que ses protégés arabes ne font que de grandes phrases vides et n'aboutissent qu'à tuer et à massacrer femmes et enfants sans résultat.

Pourquoi alors l'U.R.S.S. ne condamne-t-elle pas le terrorisme au Conseil de sécurité ? A-t-elle découvert seulement au neuvième congrès des communistes chinois que leurs théories et leur tactique de la guérilla sont contraires au marxisme et aux enseignements de Lénine ? Jusqu'à présent elle a armé les commandos palestiniens. Va-t-elle cesser de le faire ou bien ces déclarations ne sont-elles aussi que du vent ?

Pour mettre fin à l'aggravation de la situation et au danger d'une nouvelle guerre, il faut que le Conseil de sécurité cesse d'être un lieu où chaque Etat défend ses propres intérêts nationalistes et devienne le haut lieu de la paix. Il faut que ses membres soient responsables non devant leur gouvernement mais devant l'opinion publique mondiale pour le maintien de la paix et l'apaisement des luttes entre nations. Le moins qu'ils puissent obtenir, c'est de faire comprendre aux Arabes qu'ayant perdu une guerre qu'ils ont provoquée il faut maintenant conclure la paix avec Israël et établir au Proche-Orient des relations de bon voisinage profitables à tous et à la paix du monde.

Jules HUMBERT-DROZ.

« Vivir por un ideal pocos saben ; morir, todos, todos, todos ; singularmente todos los que no tienen ningún ideal. He interrogado a muchos héroes de esta guerra y sus respuestas necias o triviales me han descorazonado. Pero han afirmado mi creencia de que los hombres que saben vivir por un ideal y que, por lo mismo, saben también morir ; los que dan por un ideal no sólo la vida en un día y de una vez, sino que dan la vida todos los días y la muerte y todo, esos hay que contarlos con los dedos. »

Tomás MEABE



Carta al director de "ABC"

Sr. Director de « ABC ».

Serrano, 61.

MADRID.

Señor Director :

El día 1 de abril ha aparecido en las columnas de « ABC » un artículo titulado « La cuenta de treinta años » en el que su autor, don Gonzalo Fernández de la Mora, pretende hacer el balance de los últimos treinta años de Gobierno en España en tres aspectos distintos de la vida de nuestro país : el orden, el desarrollo y la justicia.

El articulista dice en el mismo : « En suma, lo que se debe pedir al Estado, lo mismo que a cualquier otro artefacto útil, desde el arado hasta la lógica, es que sea eficaz, que rinda y cumpla. El método no es la retórica, sino el cálculo... »

De acuerdo. Veamos, pues, cómo calcula don Gonzalo. Al hacer el balance del capítulo « justicia », funda toda su argumentación —y el punto de vista me parece correcto, tanto que desde hace años lo vengo manteniendo, aunque para llegar a conclusiones opuestas a las del articulista (1), en la « participación de los trabajadores en la renta nacional ». Y dice así : « En 1963 la cifra (quiere decir el porcentaje de esa participación) está ya en 53,4 y va ascendiendo hasta el 58,5 en 1967 ». Y concluye : « Dentro del ámbito occidental no hay participación porcentual de los trabajadores superior a la española, salvo en los Estados Unidos, Suecia y Canadá... »

Señor Director, si es cierto que « el método no es la retórica, sino el cálculo », me veo obligado a decir que el método de don Gonzalo es falso y las conclusiones a que llega son, por lo tanto, falsas, porque, o bien no ha empleado el cálculo —sino la retórica...—, o bien ha basado su cálculo en datos falsos, o bien se ha equivocado en el cálculo.

No soy yo quien desmiente a don Gonzalo, son las últimas estadísticas sobre participación de los trabajadores en la renta nacional publicadas por dos organismos internacionales, la Comunidad Económica Europea (Mer-

cado Común) y la Oficina Internacional del Trabajo (O.I.T.) (2). Dejo, por entero a don Gonzalo la responsabilidad de las cifras que cita en lo relativo a España, pues ello nos llevaría muy lejos. Ahora bien, si damos por buenos los porcentajes del 53,4 por ciento y 58,5 por ciento para España en 1963 y 1967, resulta que nuestro país sigue ocupando el último lugar de Europa en cuanto a participación de los trabajadores en la renta nacional. He aquí, en efecto, los porcentajes de todos los demás países europeos que figuran reseñados en las publicaciones citadas : Gran Bretaña, 75,7 (1966) ; Suecia, 73,1 (1966) ; Alemania, 67,2 (1967) ; Austria, 66,8 (1966) ; Noruega, 66,4 (1966) ; Luxemburgo, 66,2 (1965) ; Holanda, 65,9 (1967) ; Francia, 65,1 (1966) ; Suiza, 63,9 (1966) ; Finlandia, 63,6 (1966) ; Bélgica, 63,5 (1967) ; Irlanda, 61,6 (1966) ; Italia, 59,2 (1967) ; Dinamarca, 64,8 (1966).

El argumento puede ser importante o no. Pero si se utiliza como argumento central para hacer un balance de la « justicia » en España y se dice que « el método no es la retórica, sino el cálculo », entonces hay que calcular honestamente. De lo contrario, se hace mala retórica. Y si la actitud de « ABC » ante la verdad es honesta, debe reconocer el error de su colaborador o intentar demostrar, frente a la evidencia que presento, que, a pesar de todo, por la razón que sea, aquél estaba en lo cierto.

Agradeciéndole la publicación de esta rectificación de datos tan importantes para nuestro país, le saluda atentamente

Miguel SANCHEZ-MAZAS

(1) Véase, por ejemplo, mi folleto « Renta nacional y renta salarial en la España de hoy », Ginebra, Federación Internacional de Metalúrgicos (FIOM), 1957. Hay edición francesa, inglesa, alemana, sueca y japonesa.

(2) Office Statistique des Communautés Européennes, « Comptes Nationaux », 1957-1968, páginas 39, 97, 129, 159, 189 ; Oficina Internacional del Trabajo, « Anuario de Estadísticas del Trabajo », Ginebra, 1968, páginas 638-639.

Contre-révolution en Tchécoslovaquie

Ce n'est pas sans un serrement de cœur qu'on a appris la « chute » de M. Dubcek, remplacé au poste de premier secrétaire du parti communiste tchécoslovaque par M. Gustav Husak. La nouvelle était prévisible, et comme jeudi dès avant l'annonce officielle faite à la nation par le général Svoboda. Ainsi, le Kremlin a obtenu par ses manœuvres politiques ce que l'agression d'août dernier n'avait pu réaliser : la mise à l'écart de l'homme qui a symbolisé pendant un an le courant réformateur. Désormais, aucun doute n'est plus permis : la politique dite d'après janvier (1968) est morte et enterrée. Le récent rétablissement de la censure en avait déjà été la preuve.

M. Dubcek et ses amis avaient espéré, malgré les « accords » de Moscou du 27 août dernier, pouvoir préserver un morceau de leur politique réformatrice. Et deux interprétations de ces accords étaient possibles ; formellement, ils ne faisaient pas obstacle à l'application de la politique « d'après janvier ». Mais c'était là une thèse optimiste. Dans la réalité, pareils « accords », d'ailleurs arrachés sous la contrainte, n'ont été que des chiffons de papier que le Kremlin a utilisés au mieux pour « tourner » l'obstacle politique : l'existence d'un parti communiste tchécoslovaque fort, uni, populaire, porté par les masses. Il fallait que l'enthousiasme retombe, il fallait pour cela « user » Dubcek et le contraindre à appliquer, par petits paquets, la politique même dont il ne voulait pas. Les éléments les plus radicaux du courant démocratique se laisseraient alors aller à des actes dont le Kremlin pourrait tirer prétexte pour formuler de nouvelles exigences. Des agents provocateurs feraient le reste. Cette seconde étape a été bap-

tisée « normalisation » par Moscou. On a pu l'appeler plus justement « gomulskisation » en souvenir du processus qui a conduit le dirigeant de Varsovie à la trahison de tous les idéaux de l'Octobre (1956) polonais.

Dégénérescence idéologique

La « gomulskisation » tchécoslovaque a suivi un cours accéléré, bien plus rapide que prévu. La poignée des collaborateurs de Moscou, les Bilak, les Indra, les Kolder, joua dans ce processus de contre-révolution (nous employons cette expression à dessein, comme la plus propre à désigner la réaction néo-stalinienne et le retour au régime de M. Novotny) le rôle qu'elle n'avait pu jouer en août. Ces traîtres s'étaient alors terrés. Fin octobre, ils osèrent se manifester publiquement. Au sein de l'appareil, et avec la complicité des « réalistes » et des inévitables opportunistes qui forment toujours et partout la vraie majorité, ils reconquirent poste après poste. Le Présidium du Comité central, organe souverain, fut « coiffé » d'un exécutif plus « conservateur ».

L'ancien comité central demeura en fonction, en lieu et place de celui élu par le congrès

Par Robert Falony

du parti communiste qui s'était réuni pendant les premiers jours de l'occupation russe, en pleine résistance — le fameux XVI^e congrès clandestin. Et il ne fallait surtout pas réunir à nouveau ce congrès ! Il fut ajourné aux calendes grecques, de manière à garder le vieux comité central.

Du printemps de Prague étaient issus des conseils ouvriers et la grande revendication de l'auto-gestion ouvrière. Certes, les réformateurs du gouvernement n'étaient pas nécessairement favorables à ce courant. Les tenants de l'ancien régime le furent encore moins. Le bureaucrate de l'Est, le fonctionnaire du parti a en commun avec le chef d'entreprise capitaliste sa crainte et sa haine d'un tel phénomène et il ne « comprend » pas que l'ouvrier veuille être autre chose qu'un petit rouage dans une machine sur laquelle il n'a aucune prise.

Dès novembre dernier, les phénomènes de « gomulskisation » apparaissaient très clairement. Les manifestations hostiles à l'U.R.S.S. du 28 octobre et du 7 novembre, et celles beaucoup plus violentes des 28-29 mars, ont accéléré le processus mais il ne faut pas confondre les causes et les effets, ne l'ont pas créé. Pour le Kremlin, un régime communiste sans censure sur la presse est quelque chose d'impensable. Les réactions extrêmes et passionnées de la frange la plus nationaliste de la jeunesse et de l'opinion tchèque, le suicide d'un Jan Palach étaient des actes regrettables parce qu'irrationnels. Mais à qui la faute si l'U.R.S.S. est aussi haïe aujourd'hui par les masses tchécoslovaques, sinon aux agresseurs du Kremlin ? Les nouveaux dirigeants de Prague n'oseraient même pas célébrer le Premier Mai dans la rue...

Dès après les « accords de Moscou », alors que l'équipe de M. Dubcek avait encore, semblait-il, de très belles cartes dans son jeu, on pouvait se poser la question : n'aurait-il pas mieux valu, pour la Tchécoslovaquie elle-même, que les occupants soient contraints d'installer à Prague un régime militaire ou une équipe de fantoches intégraux ? A défaut d'une résistance par les armes que le maréchal Gtchko n'aurait pas hésité à noyer dans le sang, la résistance passive des masses derrière le parti communiste

n'était-elle pas la formule la plus payante à long terme ? Il nous semble que la suite des événements a tranché cette question. Aujourd'hui, la censure est quand même rétablie.

Les Dubcek (promis à un poste d'honneur...) et les Smrkovsky sont quand même éliminés des postes-clés, après les Cisar et les Kriegl, déjà évincés depuis de précédents remaniements. Pire, il y a des centaines d'arrestations à travers le pays, touchant « des éléments criminels et antisociaux », dont une certaine seraient retenus par la police. « Eléments criminels » ? C'est le vieux vocabulaire stalinien qui est remis à l'honneur.

Une évolution rapide

Ainsi, toutes les concessions de la « gauche » du P.C. et des syndicats, tous les appels à la prudence et au « réalisme », toutes les précautions des intellectuels, des journalistes, des écrivains, tout cela n'a servi à rien. En ne choisissant pas de faire appel aux masses, de s'appuyer sur elles, les réformateurs, les victimes de la politique du salami les ont abandonnées, vaincues, désemparées, sans sauver leur propre pouvoir qu'ils abandonnent à des hommes comme M. Husak et M. Cernik. Pour ceux-ci, le « réalisme » consiste à penser que le mieux pour la Tchécoslovaquie est de se contenter d'un régime à la Janos Kadar, très relativement « libéral » mais pratiquant l'orthodoxie post-stalinienne avec une application qui a conduit la Hongrie à participer à l'agression d'août...

Occupant la Tchécoslovaquie avec 80.000 hommes au bas mot, l'U.R.S.S. s'est condamnée, depuis août, à être en contradiction avec ses propres aspirations à la « coexistence pacifique » et ses ultimes prétentions idéologiques. La « coexistence pacifique » ne se définit que trop comme le maintien du « statu quo » en Europe et dans le monde, et le refus de toute révolution ou évolution mettant en péril soit les intérêts du monde capitaliste, soit ceux du Kremlin. (Faisons une exception pour le Vietnam où les U.S.A. devront vraisemblablement céder davantage qu'ils ne le veulent...)

Quant à l'idéologie, elle n'est plus pour les dirigeants de l'U.R.S.S. qu'une caution pour justifier leur propre pouvoir, leur seule source de légitimité en quelque sorte. Le communisme international, en tant que bloc mondial d'Etats, a vécu, soit que le flambeau révolutionnaire soit repris par Pékin, Hanoï ou La Havane, soit que des « voies nationales » soient explorées. Au plus le rôle idéologique de Moscou se rétrécit au sein du mouvement ouvrier mondial, au plus les maîtres du Kremlin, mandataires de la caste bureaucratique qu'ils représentent, chercheront à s'affermir sur les derniers « satellites » qui leur restent — en Europe de l'Est. Leur peur panique du Socialisme véritable les a conduits à formuler la cynique théorie de la « souveraineté limitée » des Etats dits socialistes. Mais la contagion venue de Prague gagnera les masses en U.R.S.S. même et l'œuvre souterraine de la démocratisation du monde communiste se poursuivra, sapant le pouvoir de la bureaucratie. Une rupture nette, collective, de tous les partis communistes occidentaux avec les thèses de Moscou, avec les héritiers de Staline serait un pas important pour le monde européen. Mais ces partis, à l'exception peut-être du P.C. italien, ne sont pas prêts à le franchir et à assumer leur propre rôle en toute indépendance. C'est ce que démontrera probablement la conférence des P.C. à Moscou en juin.

SINDICALISMO

antesu destino

LOS SINDICALISTAS DE C.T.T. FRANCESES REITERAN SU FATERAL APOYO A LOS SINDICALISTAS Y DEMOCRATAS ESPAÑOLES

La Federación Sindicalista de Trabajadores de C.T.T.-F.O., una de las más fuertes y mejor organizada de la Central Sindical hermana, ha celebrado su IX Congreso Nacional, en París, del 15 al 18 de abril, en presencia y con la participación de más de un millar de delegados, provenientes de todos los departamentos de la metrópoli y de ultramar. También estuvieron presentes el Presidente de la I.C.T.T. y numerosas delegaciones de sindicatos de C.T.T. europeos afiliados a la Internacional. Nuestro Secretariado, especialmente invitado al efecto, estuvo representado por su Secretario, compañero Alonso.

Resultaron muy interesantes los discursos e intervenciones habidas al examinarse el Informe de actividades —que fue aprobado por el 87 por ciento de los votos nominales— el de Tesorería (adoptado por unanimidad) y luego los problemas de Orientación General y Estatutos, así como otros varios referentes a problemas técnico-profesionales y categoriales.

Parte de la mañana del día 16 estuvo consagrada a las delegaciones fraternales, francesas y extranjeras. Habitualmente, siempre habían hablado todas las delegaciones. Este año, para dejar más tiempo a los trabajos del Congreso, en la sesión plenaria especial a ellas consagrada, solamente intervinieron cuatro delegaciones : El Presidente de la I.C.T.T. y el delegado español

por las delegaciones extranjeras, y los compañeros P. Tribié, Secretario General de la Federación de Funcionarios F.O. y André Bergeron, Secretario General de la Confederación Fuerza Obrera, por las delegaciones nacionales.

Nuestra delegación fue objeto de constantes pruebas de simpatía desde la sesión inaugural, al saludar los dirigentes de la F.S. a través de ella, a cuantos en España y en el exilio luchan contra la dictadura franquista y por la reconquista de las libertades políticas, sindicales y socio-económicas. Las cálidas palabras de fraternal solidaridad de los Secretarios Generales, René Viaud y André Fossat provocaron unánimes y largos aplausos de los congresistas. Las mismas manifestaciones se reprodujeron al intervenir, el día 16, el delegado español, cuyo discurso explicando y analizando los últimos acontecimientos en España y las perspectivas futuras, fue seguido con gran interés.

En la Resolución de Orientación General adoptada por el Congreso se hace mención explícita de la condena del régimen franquista y se saluda el coraje de todos los sindicalistas españoles que en su país, o fuera de sus fronteras, luchan contra la represión y la dictadura y en pos de la libertad.

Esta resolución fue presentada y defendida por el compañero Jean Rouzier, gran amigo nuestro, que ha sido elegido Secretario de la Confederación en el Congreso que F.O. celebró el pasado mes de marzo. El compañero Rouzier, al igual que el compañero Camille Mourgues, que presidió la sesión

consagrada a las delegaciones fraternales, tuvieron igualmente muy sentidas y elocuentes palabras de simpatía y apoyo a la causa de los sindicalistas y demócratas españoles, ratificadas por el Congreso con sus aplausos, como lo fueron las pronunciadas por el delegado español.

Al margen del Congreso, nuestro compañero tuvo interesantes conversaciones con numerosos delegados franceses y extranjeros, en relación con nuestros problemas y nuestras luchas. Todos ellos mostraron su resuelto sostén al pueblo español en lucha por sus libertades políticas, sindicales, culturales.

El Secretariado Profesional de Comunicaciones - C.T.T. (U.G.T.) (Afiliado a la Internacional de C.T.T.)

JJ. SS.

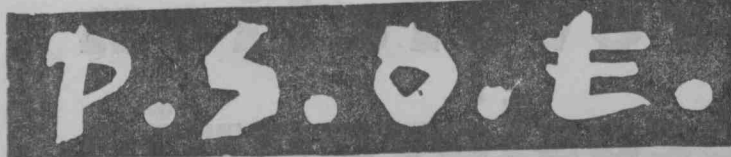
PARIS

En el ciclo de Conferencias-Cursillos de formación política y sindical, las Juventudes de Paris han previsto los siguientes temas para el mes de mayo :

10 de mayo. — Diferentes aspectos de la situación política española (1939-1969).

31 de mayo. — Desarrollo del aspecto sindical a partir del 1937. Conscientes de que todos necesitamos una formación político-sindical, las J.S.E. de Paris invita a todos los jóvenes y veteranos a seguir asiduamente estos cursillos.

El Comité.



REUNION DE LA COMISION EJECUTIVA

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se reunió el miércoles 16 de abril de 1969.

El compañero Armentia dio cuenta de su asistencia al Congreso que nuestra departamental de Bouches du Rhône celebró en Marsella el 30 de marzo.

Se designaron los compañeros que han de participar en los actos de Primero de Mayo, que este año revestirán singular importancia después de lo que ha ocurrido y sigue ocurriendo en España.

La Comisión Ejecutiva examinó la situación de España después de haberse levantado el estado de excepción, a pesar de lo cual continúan las detenciones arbitrarias. Asimismo examinó la burda explotación que el Gobierno franquista ha hecho, sobre todo todo en el extranjero, del decreto-ley de 31 de marzo declarando la prescripción de los delitos cometidos con anterioridad al 1 de abril de 1939, prescripción que es automática para todos los delitos a los treinta años de haberse cometido y que la propaganda del régimen trató de hacer creer que se trataba de una « amnistía total y completa ». Dicha propaganda ha conseguido efectos contrarios de los que se proponía, ya que pronto se dieron cuenta de tan burda maniobra.

La Comisión Ejecutiva conoció la situación de nuestros compañeros procesados y presos, así como la magnífica moral de todos ellos.

El compañero Tesorero dio cuenta de la situación económica del Partido y de la marcha de nuestra suscripción permanente para ayudar al Partido y para acudir en ayuda de nuestras víctimas de la represión franquista.

TARBES

Esta Sección celebrará asamblea general ordinaria el domingo 11 de mayo, a las diez y media de la mañana, en el domicilio social, 4, rue du Martinet.

Los afiliados quedan cordialmente convocados a la misma con el ruego de la más puntual asistencia. Como hay asuntual asistencia. Como hay asuntual asistencia. Como hay asuntual asistencia.

Si por causas imprevisibles la asamblea hubiese de ser suspendida, precisamos que tendrá lugar el domingo siguiente, 18 de mayo, en el mismo lugar y a la misma hora.

El Comité.

NOTA DEL SECRETARIADO FEMENINO

Después del decreto imponiendo el estado de excepción, el Gobierno franquista lanza otra noticia que mantiene la atención de los demócratas sobre la situación en España. ¿Es que después de la tempestad vendrá el buen tiempo? No.

Sigue el engaño monstruoso del franquismo, dando una de cal y otra de arena, sin arreglar nada. Los especialistas han dicho ya que el decreto relacionado con la prescripción de los delitos políticos de la guerra no cambia en absoluto la situación para quienes fueron condenados, o sea para casi todos los que lucharon y luchan contra el régimen fascista.

No es incumbencia nuestra la de analizar estas maniobras franquistas, pero sí el destacarlas para que todas las mujeres comprendan la necesidad que tienen de contribuir al combate por la libertad, pues directa, pasiva o activamente sufren las injusticias de la política franquista.

El estado de excepción se ha levantado, pero, en realidad, en las cárceles aún hay muchísimos compañeros, y otros han salido mediante multas y fianzas importantes. La represión sigue; Franco para encarcelar no necesita el estado de excepción.

A pesar de los impedimentos no se ha derrumbado el puente entre los socialistas que fueron detenidos, entre los que viven en el interior y entre los que residen fuera.

En el próximo número de « Notas » se publicarán más estudios hechos por las compañeras del interior relatando la situación de la mujer en Vizcaya, la tesis de otro Grupo sobre el control de la natalidad y un interesante artículo sobre la problemática cuestión de la enseñanza en España. Todo ello confirma la toma de conciencia de muchas mujeres y demuestra que nuestra inquietud no es vana. Hay mucho que hacer para que España supere su nivel, para que la mujer española consiga romper las innumerables cadenas que aún la atan.

Muchas veces nos preguntamos si todas las mujeres son conscientes de la alienación que sufren,

y si ellas, las principales interesadas, hacen cuanto deben para acabar con las injusticias de que son víctimas.

Hemos dicho más arriba que las mujeres padecen, pasiva o activamente, y para demostrarlo no son menester fraseologías; basta contar el número de familias españolas privadas de alguno o varios de sus miembros por haber éstos contribuido al combate por una vida mejor, por conseguir un régimen que asegure escuelas para los niños, seguridad para la vejez, protección para los enfermos, garantía para todo trabajador de subvenir a sus necesidades y las de los suyos.

Las mujeres de España saben que estas aspiraciones son dignas, pero no siempre todas comprenden que ellas y los suyos deben ser activos promotores de la acción que ponga en España un régimen de justicia y de paz social. Es aún más digna la conducta de las mujeres que exponiéndose al peligro en España han intensificado el trabajo para que la toma de conciencia de la mujer española sea efectiva. Es admirable la conducta de tantas amigas, hermanas, esposas, hijas o madres de nuestros compañeros de lucha, que en la obscuridad del hogar contribuyen, con el cariño y el desvelo que prestan a sus varones, y que éstos prosiguen en la brecha pese a las vicisitudes que les acarrea.

A las mujeres de España, militantes de las organizaciones obreras, familiares de militantes, va nuestro más sentido recuerdo en estos días cercanos al Primero de Mayo. Pero no basta con

nuestro recuerdo por muy sincero que sea. Quieren nuestro apoyo moral, físico y material. Moral lo tienen, ya que la razón misma de nuestra empresa es el hacerlos eco, portavoces, de sus hazañas. Apoyo físico nos falta en parte. No debe hallarse ninguna mujer consciente de su papel, indiferente y al margen de los Grupos Femeninos donde debemos cristalizar las inquietudes de las mujeres trayéndolas al P.S.O.E. Todas, absolutamente todas las afiliadas al P.S.O.E. deben encuadrarse en los Grupos Femeninos, intensificando la actividad de éstos, cumpliendo no solamente un acuerdo de Congreso, sino también poniendo medios para ampliar el campo de influencia de nuestro Partido, aumentando las posibilidades de éxito de nuestras tesis.

El apoyo material depende en gran parte de lo anterior. Con más actividad hay más afiliados, con más afiliados hay más ingresos y posibilidades superiores de acción.

Pensando en España, honrando a los que ayer, hoy y mañana fueron, van e irán aldea por aldea, pueblo por pueblo, ciudad por ciudad, llevando la voz socialista, honrando a los que ayer, hoy y mañana dieron, dan y darán lo mejor de sí mismos a la causa que nos es común, no podemos por menos que acelerar el paso para alcanzar nuestros objetivos: **Un Grupo Femenino Socialista en cada lugar donde resida un socialista, hombre o mujer, que lleve a todos los hogares las soluciones que los socialistas proponen para acabar con las injusticias actuales.**

Un Grupo Femenino Socialista capaz de cautivar la atención no solamente de las convencidas, sino y sobre todo de las que aún no se sienten concernidas por nuestra causa.

Esa meta hay que alcanzarla sin demora, si no queremos llegar demasiado tarde.

C. G.

P.S. — Los pedidos de « Notas » (Boletín trimestral del Secretariado Femenino del P.S.O.E.) deben hacerse a: 31, rue Général Beuret, París-15.

★ ★ ★

A fin de dar mayor realce a nuestra proyectada visita a la Casa de Retiro de Souppes, y de acuerdo con el director, hemos cambiado la fecha para dicha visita.

La visita tendrá lugar el **domingo 18 de mayo**, en las mismas condiciones que anteriormente hemos publicado. Es decir: Participación en los gastos, 22 Frs.; Inscripciones, todos los días en el 31, rue Général Beuret, París-15, y los sábados en el 198, av. du Maine, París-14.

Esperamos que sean muchos los compañeros y simpatizantes que aporten un cordial recuerdo a los pensionados de la Casa de Retiro de Souppes.

El Secretariado

LETRAS DE LUTO

El 23 de marzo, en Rouen, murió **Manuel Valdés Zapico**, asturiano y langreano que pertenecía a esa numerosa y nunca bastante alabada legión de viejos socialistas desconocidos por la inmensa mayoría de los militantes. El que sean desconocidos no quiere decir que no sean hombres sobresalientes. Lo son por el solo hecho de haber consagrado toda su vida a las redentoras ideas de nuestro Partido. Lo son por haber expuesto su vida, sufriendo encarcelamientos, privaciones y persecuciones sin que su fidelidad al socialismo se debilitara. Lo son por haber hasta postergado su familia, sus amores y sus conveniencias personales sin desviarse de la línea recta que para ellos estaba determinada por la moral socialista.

A esta legión de socialistas anónimos pertenecía Manolín, diminutivo que empleábamos sus amigos para designarle. Generalmente, el diminutivo en Asturias se aplica a las personas buenas. Manuel Valdés era extremadamente bondadoso.

Siempre con las ideas, tomó parte en la guerra civil. Fue preso y condenado con falsa identidad. Conseguida la libertad patética que el franquismo concede por la redención de penas por el trabajo, tuvo buen cuidado de no regresar a Asturias, donde su verdadera identidad le condenaba a la cárcel y a la muerte. Se refugió en Valencia, mejor dicho, en la huerta valenciana, donde se hizo agricultor, lo que su profesión estaba muy lejos de la agricultura. Allí vivió hasta que, reconocido por unos amigos asturianos, temiendo se divulgara su presencia en la región levantina, huyó y logró pasar los Pirineos clandestinamente. Cuando se presentó en Toulouse, en la Secretaría del Partido, fue para mí una resurrección, puesto que a todos cuantos había preguntado por él decían que estaba seguramente muerto.

Al morir tenía setenta y tres años. Consagró a las ideas medio siglo y murió en el seno de ellas, dando siempre buen ejemplo y teniendo el bolso abierto para todas las subscripciones.

Su última carta, fechada el 16 de febrero, me fue remitida por el excelente amigo y compañero Luis Duque, que fue para Manuel Valdés más que un hermano. En esa carta se sentía Valdés orgulloso del comportamiento de la Sección de Rouen, que nunca dejaba de contribuir a las subscripciones en favor del Partido y de la Unión. El, pese a que tenía una modesta pensión de retiro, contribuía con una largueza que traducía su gran sentimiento socialista. ¿Cuántos, más ricos o mejor situados que Valdés, daban menos! Valdés no era creyente, pero aseguraba que el cielo se ganaba dando, llegando a la

tumba completamente desnudo, sin dejar a los eventuales herederos otra cosa a repartir que el recuerdo de una vida honesta, de una conducta ejemplar y de una imagen sonriente y optimista.

Más de una vez le dije: « Aguanta, Manolín, que tienes que volver a ver nuestra querida tierra, beber un vasin de sidra, comer un centollu y luego lo que sea. »

¿Qué más da el resto, incluso la muerte, cuando se nos da la inefable satisfacción de ver nuestra tierra después de estar más de treinta años ausente de ella? »

Valdés, cuando me oía, guiñaba el ojo y afluía en sus labios una sonrisa semialegría, semiburlesca, como si tuviera la seguridad de que no tendría la suerte de gozar la inmensa satisfacción del retorno, pero comprendiendo lo que el regreso implica: el volver a vivir una vida que quedó interrumpida cuando murió la paz y la libertad en España.

Después de los treinta años de paz franquista, Valdés, como tantos otros militantes meritorios, si no vio la libertad de España, conoce la paz de los cementerios. Los treinta años de paz franquista a esa paz aluden: a la paz de los cementerios.

José BARREIRO

Manuel de Saa. Un compañero más que nuestra gran familia pierde. Un nombre más a sumar a la ya larga lista de verdaderos hijos de España cuyos restos reposarán en tierra extraña por la ignominia de un régimen.

Hombre probo y compañero esperanzado, llega al exilio animado de su férrea voluntad de proseguir la lucha. Una lucha empujada en la Agrupación Socialista Madrileña a cuyo servicio consagró durante la guerra su evidente capacidad organizadora. Los cuatro costados de la ciudad mártir ardían de rabia y de bombas, mientras Manuel de Saa impelido por ese humano sentido del deber socialista servía a su pueblo donde tal vez más su pueblo sufría. Los latigazos del hambre fueron paliados gracias a la férrea voluntad de hombres que como él hicieron de la libertad un credo.

Después de la invasión fascista, los campos de concentración, la ignominia de la cárcel y el vegetal oscuro entre una sociedad que repudiaba y combatía. Descubierta y perseguido, busca en el exilio el refugio de su pena y la continuidad de su esfuerzo, mientras aguarda la hora del sonar de la esperanza.

La muerte le sorprende a traición, sin más compañía que la soledad trágica que lleva consigo el hombre que luchando por nuestra libertad perdida convierte esa lucha en un desafío cuyo envite es todo o nada.

Su entierro, civil, en el cementerio de la villa de Valence, fue una sentida manifestación de duelo. Cubierto su féretro con la bandera del Partido y la U.G.T., ante el cual el compañero Aparicio, en nombre de dichas organizaciones, rindió tributo de homenaje con frases sentidas y sencillas, que fueron tanto más emotivas porque son las que mejor cuadran a la virtud de los fuertes.

Compañero Manuel de Saa: Descansa en paz; tu desafío sigue en pie. Reto y antorcha han sido recogidos. No nos asustan ni los ladridos adversos ni el camino a recorrer.

C.

OMISION

Involuntariamente hemos omitido el nombre del autor del artículo « El Militarismo y los Estados Unidos », aparecido en nuestro número de la semana pasada. Perteneció dicho trabajo a nuestro colaborador Adolfo León.

IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30 Rue Sainte
MARSEILLE 1er

EL MIRLO

Franco, ¡ ese hombre !

(Viene de la pág. 1.)

llos tiempos por no haberse aún inventado la píldora. Después, Franco pagaría aquella deuda al celestinesco farmacéutico. Al acabar la guerra civil, su « Cruzada », Franco costeó los estudios al hijo del boticario ovetense, el hoy doctor Vicente Gil, médico de cabecera del Caudillo, de cuyo « arte » dependen las esperanzas de unos cuantos millones de españoles.

Hoy el Caudillo está libre de complejos. Ya no necesita ingresar en la Marina. Con su yate « Azor » y su uniforme de Almirantísimo es el rey de los mares... dentro de las aguas jurisdiccionales españolas. Franco es el terror de las ballenas y los salmones. Por tierra, no se le escapa ni un conejo ni un ciervo. Por aire, abate cuantas perdices se ponen a tiro. Su anzuelo, su arpón, su escopeta nunca fallan. Para eso están sus ayudantes que le ponen las piezas tan a tiro como su policía a la oposición democrática. Dicen las malas len-

guas que a veces Franco confunde a un demócrata cristiano con una perdiz y le suelta una andanada de plomos, pero, en general, su vista sigue siendo excelente, aunque tiene dificultades cromáticas, una rara enfermedad contagiosa que le hace ver todo en rojo, últimamente combinado con el amarillo.

También Franco tiene una gran aceptación en sociedad. Los futbolistas, los toreros, las bailarinas, los cantaores, duquesas, marqueses, banqueros y capitalistas le rinden pleitesía. Y cuando se aburre, nunca le falta la compañía de un sumiso obispo. En sus ratos de ocio, cuando no tiene que aprenderse de memoria algún discurso o firmar unas cuantas decretos-leyes de esos que después las Cortes pueden leer en la prensa, Franco también se dedica al arte. « Jasmin » nos relata que sus gigantescos lienzos con escenas marinerías harían palidecer de envidia al mismo Wiston Churchill. En fin, según « Jasmin », que nos ha inspirado en estos elogios al Caudillo, Franco

es un buen padre, un buen abuelo, un buen esposo... Y concluye la revista:

« Es cierto que Franco es un buen esposo, pero... en la España de Franco se aplican los siguientes métodos de tortura:

1. Atar a los presos con la cabeza junto a una sierra mecánica obligándoles así a confesar. — 2. El detenido es colgado por los pies desde un tercer piso. En esta posición se le amenaza con dejarle caer. — 3. Al detenido se le aprieta fuertemente el cuello hasta ser casi desnucado. Y siguen, además, los conucados métodos de tortura conocidos con los nombres de « la bicicleta », « la pelota » y « la cruz ».

Resumimos: Gracias a la revista « Jasmin », muchos jóvenes alemanes, futuros turistas a la España de Franco, comprenderán este verano el auténtico sentido de esos carteles del Ministerio de Información y Turismo: « ¡ España es diferente ! »

De aquí de allá

Aspectos de la economía

(Viene de la pág. 8.)

existe en las zonas agrícolas y en los pueblos alejados de los lugares donde hay oficinas destinadas a registrar el paro y a pagar las indemnizaciones correspondientes.

En materia de precios, como ya disponemos de estadísticas que reflejan la evolución de los mismos en el curso del pasado año, tenemos que, sobre la base de 100 en 1958, habían alcanzado el índice 180,9 en diciembre de 1967 para subir a 186,2 en diciembre

del pasado año. Es decir, crecimiento 5,3 puntos, un 2,9 por ciento.

Como las cifras que se refieren al paro obrero, los índices oficiales del coste de la vida tampoco reflejan la verdadera situación. ¿Cómo reflejarla cuando existe en España una verdadera anarquía en materia de precios, cuando un kilo de garbanzos de calidad uniforme tiene el don metamórfico de variar de precio de una provincia a otra, de tal manera que la gente se pregunta si en el curso del viaje han cambiado los garbanzos de calidad o

si las manos de los intermediarios les han infundido virtudes que antes no tenían? Además, el índice del coste de la vida, en manos de la tiranía, es un arma política: es un arma que dispara cuando quiere el Gobierno. Ahora que se ha metido a limitar los precios y los salarios, siendo efectiva solamente la limitación de los salarios, el índice de los precios subirá a pasos contados y será el Gobierno quien cuente los pasos.

Como se sabe, los salarios no serán autorizados a incrementarse más allá del 5,9 por ciento a lo largo de 1969. No yendo más allá del pasado año de 1968, durante el cual los salarios estuvieron bloqueados, tememos que los trabajadores españoles no verán acrecidos sus salarios, no en un 5,9 por ciento, como pueden entender los tontos de encargo, sino en un 3 por ciento. La diferencia entre el 3 y el 5,9 por ciento ya se la comió la sola inflación de 1968.

Si los españoles, los que trabajan por cuenta ajena, no están contentos con la política salarial del régimen franquista es porque no acaban de comprender las altas virtudes de la democracia orgánica y el profundo sentido cristiano de la Cruzada. Tal comprensión determina su manía de lanzarse a la huelga y pedir constantemente mejoras salariales, mejor trato y mayor seguridad en el trabajo.

EL NUEVO CATECISMO HOLANDÉS

No es ciertamente muy difícil advertir que el denominado «aggiornamento» de la Iglesia Católica no es, en el fondo, más que un reconocimiento de tesis o posiciones protestantes, antes anatematizadas como herejes, ahora calificados más suavemente de «hermanos separados». Uno de los aspectos en que ello se destaca podría señalarse en la acusada tendencia a aumentar el papel del «laicado», como ahora se dice, en el rito y la actuación sacerdotal.

Igualmente fácil resulta destacar que la principal razón de ser de tal fenómeno está en la confrontación, o competencia, entre las Iglesias católicas y protestantes, en los países en que estas últimas tienen preponderancia.

Holanda es uno de esos países, en el que, además, concurren circunstancias particulares. En ella, en efecto, aquella confrontación ofreció muchos matices de especial gravitación. Allí estuvo la cuna y el refugio de muchos perseguidos por la Inquisición o el fanatismo y ella conoció de modo indirecto la acción de las huestes de quien, como nadie, encarnó el brazo y el instrumento político de la Contrarreforma. Felipe II, cuya famosa fórmula de «preferir quedarse sin súbditos a gobernar sobre herejes», se dice estar, precisamente, referida a la lucha por la libertad religiosa en los Países Bajos, entonces parte del Imperio español. Porque aunque se silencie o se olvide, hubo también un imperialismo español, cuya consustanciación con la Contrarreforma tiene implicaciones que llegan hasta nosotros.

No debe entonces extrañar que el catolicismo holandés sea uno

de los que ofrecen mayor campo al desasosiego, si se nos permite el eufemismo, para no hablar de la crisis que aqueja a la Iglesia católica.

Una de las manifestaciones más agudas o graves de esa inquietud la ofrece un nuevo Catecismo, puesto en circulación en 1966 por la jerarquía católica holandesa, en cuya redacción o elaboración ha intervenido el importante teólogo, padre dominico Schillebeeck.

Ese Catecismo ha sido objeto de una severa admonición de parte del Vaticano, previo un dictamen de una Comisión de cardenales, designada por el Papa, porque contiene una serie de tesis o doctrinas teológicas, que son categóricamente rechazadas por la autoridad papal.

Tales, por ejemplo, las referentes a la autoridad e infalibilidad del Papa, que es cuestionada, la virginidad de María, la existencia de los ángeles, la doctrina del pecado original y la de la transubstanciación, o sea la presencia del cuerpo y la sangre de Jesucristo en la Eucaristía; se plantean asimismo diferencias en cuanto a la infalibilidad y el conocimiento de los misterios revelados, así como sobre el divorcio y otras leyes morales.

El enfrentamiento ha tenido vasta difusión y honda repercusión, en órganos responsables de la prensa europea y de nuestro país. Una nota del prestigioso diario parisiense «Le Monde», firmada por Madeleine Garrigou-Legrange, por ejemplo, contiene agudas observaciones, como puede juzgarse por los siguientes conceptos: «... Pero hay algo más llamativo que esta lista (de las cuestiones en disputa): la manera como están abordados los temas. Allí donde el Papa comienza afirmando un dogma, los holandeses parten de las interrogaciones del hombre, de sus pasos múltiples y vacilantes...» «... El origen de muchos de estos trozos (los textos del Papa) se reconocen, por lo demás, sin esfuerzo. Nicea y Constantinopla para la Trinidad; el primer Concilio de Letrán para la virginidad de María y el segundo para los ángeles; el Concilio de Trento para el pecado original, «la presencia real y sustancial» de Cristo en la Eucaristía, la transubstanciación, etc.; el primer Concilio Vaticano para la infalibilidad pontifical y el segundo para la colegialidad episcopal...»; para terminar afirmando que «si los dos textos traducen bien la misma fe, ellos reflejan dos enfoques teológicos enteramente divergentes»; y que algunos se preguntan, hoy, tanto entre los partidarios del catolicismo holandés, como los fuertemente adscriptos al credo papal «si es realmente posible conciliar ambos».

ERASMILLO

«Y siendo cada vez más preciso que la masa obrera vea en su movimiento, no un esfuerzo para mejorar su estado, sino una acción para emanciparse, para ser libre, para que el fruto de su trabajo sea de ella, y sólo de ella, debe propagarse constantemente, a todas horas, entre los asalariados que crean otra cosa, la idea de que toda la acción de los proletarios, lo mismo la política, la económica o la cooperativista, ha de ir encaminada principalmente a acabar con el régimen patronal o capitalista y establecer en su lugar, socializando los medios de producción y de cambio, la igualdad social.»

Pablo IGLESIAS

«Siempre medita sobre esto: yo, en su lugar, ¿qué haría?, y cuántos malos ratos y cuántas injusticias y cuantísimos errores te evitarás.»

Tomás MEABE

El leninismo

(Viene de la pág. 8.)

con la Revolución francesa y que tuvieron lugar hasta la época de las guerras de Italia y Prusia... Mientras que las guerras nacionales de los siglos XVIII y XIX correspondían a los principios del capitalismo, las guerras imperialistas indican su fin... Cuánto tiempo durará este período, no lo podemos decir. Puede haber varias guerras de esta clase... Pero tenemos que comprender que los deberes de los socialistas no son los mismos... La era histórica de las guerras nacionales se ha terminado. Estamos ahora ante una guerra imperialista, y es un deber para los socialistas el transformarla en guerra civil. Todos nosotros hemos previsto esta guerra imperialista y a ella estamos preparados. Es imposible pasar del capitalismo al socialismo sin romper los cuadros nacionales, como no se puede pasar del feudalismo al capitalismo sin adoptar la idea de nación.»

Falta dinero y profesores

El decano de la Facultad de Farmacia de Barcelona, doctor Del Pozo, ha hecho unas declaraciones en la revista «Gaceta Universitaria», en la que entre otras cosas ha dicho: «Falta dinero y profesores. Yo sólo tengo cuatro profesores retribuidos para atender a quinientos alumnos en dos asignaturas. Para dar unas prácticas aceptables se requiere personal suficiente para vigilar a un corto número de alumnos.»

El decano también se queja de que los profesores adjuntos den clases particulares. El principio es aceptable; pero, ¿por qué se ven obligados los profesores adjuntos a ello? El decano no ignora la retribución de los mismos, a todas luces vergonzosa. Pero además de profesores debidamente retribuidos, faltan instalaciones, instrumental, laboratorios. Esto no lo dice el decano, pero es verdad. Los problemas de la Universidad no los resolverá el régimen franquista. A éste le basta con enviar policías a las aulas —no a estudiar, sino a impedir que se estudie—, aumentar la plantilla de bedeles confidentes y perseguir a los profesores y estudiantes disconformes.

«Los proletarios han de capacitarse todo cuanto puedan, conociendo bien el estado de sus respectivas industrias, las relaciones de éstas con el mercado internacional, los progresos que hayan hecho en otros países y todo lo que les permita intervenir con acierto en el desenvolvimiento de las mismas.»

Pablo IGLESIAS



Compañero, simpatizante, amigo : Contribuye con tu aportación a la Suscripción Permanente abierta por el Partido Socialista Obrero Español

«La gloriosa bandera del Partido Socialista Obrero Español, que no pudo hacérsela arriar el franquismo con su cruel represión, ni declarándonos fuera de la Ley desde hace treinta años, no la vamos a arriar nosotros por no saber superar las angustias económicas que nos embargan actualmente. Eso, jamás.»

CUARTA LISTA

	Franco		Franco
TOTAL LISTAS ANTERIORES	22.391,99	José Macua	10,00
Grupo departamental del Tarn	1.000,00	Juan Blanco	5,00
Grupo Parlamentario Socialista, Méjico ...	425,82	Bernardo Simó	5,00
Sección P. S. O. E. de Castelsarrasin ...	301,00	Un malagueño	20,00
— de Alés	120,00	Francisco Ríos Santiago	10,00
— de Rouhling Cité	100,00	José Rubio	10,00
— de Narbonne	100,00	Nicolás Barno	5,00
— de Decazeville	82,50	J. Jiménez	5,00
— de Montluçon	81,00	Manuel Arias	5,00
Secciones de la S.F.I.O. y F.O. Montluçon.	125,00	Pedro Pérez	7,00
Sección P.S.O.E. de Burdeos (tercer envío)	80,00	Máximo Rodríguez (segda. entr.) ...	25,00
— de Privas	52,00	Vicente Melgoso	5,00
— de Souppes	50,00	José López	10,00
— de Bessègues	40,00	Jerónimo Trigueros	10,00
— de Arles sur Tech	40,00	Carlos Martínez Cobo	50,00
C. Sánchez, de Moudon la Fôret	100,00	Rafael del Castillo	10,00
P. L. Palowsky, de Zürich (Suiza)	56,94	Francisco Gómez	10,00
José de la Paz, de Sète	24,00	Antonio Marcos	30,00
M. A. Brier, de Caen	20,00	Soriano Azorín	10,00
Un simpatizante de Burdeos	20,00	José Vargas	3,25
XX, amigo del P.S.O.E., de Toulouse ...	15,00	José Luis Llamas	3,00
N. Manzano, de Francfort	12,29	Francisco Fernández Cazorla ...	10,00
E. Olite, de Francfort	12,28	Pedro Pérez	2,00
L. López, de Francfort	12,28	Nicole Alvarez	8,00
Francisco, de Tours	10,00	Comité departamental del Aude (P.S.O.E.)(1):	
Sección Depart. del Cher (P.S.O.E.)(1):		Alfredo Palomar	10,00
Jesús Pérez	10,00	Diego Vidal	10,00
Antonio Toro	10,00	Marcelino Peña	20,00
Miguel Granados	5,00	Jacinto Jiménez, de Quillán ...	20,00
Cándido Ruiz	10,00	Conrado Corbalán	20,00
José López	10,00	Ascensión Jiménez, de Quillán ...	10,00
Francisco Terrén	50,00	Javier Muñoz	5,00
Nicasio Aceituno	50,00	Manuel Collado	10,00
José Piñol	50,00	Paquita Artimo	10,00
Pedro Mur	50,00	Gregorio Barroso	5,00
Comité Sección de Meyreuil P.S.O.E. (1).	50,00	C. M.	3,00
Guillermo Muñiz Reinoso, de Cannes (1).	15,00		
Sec. de Toulouse, P.S.O.E. (segunda lista):		TOTAL	26.013,35
Antonio Alvarez	10,00		
Juan Pérez Laguna	10,00		

(1) Aportación anunciada a Secretaría.



On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA, nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

De aquí de allá

Aspectos de la economía

MODELO DE JUSTICIA SOCIAL

Los obreros de una empresa textil del norte de Francia descubrieron durante la huelga de mayo de 1968 — así lo denunció Descamps, Secretario General de la C.F.D.T. — que diez personas de la empresa cobraban 6.000 Frs. cada una, por mes, mientras que el resto de los trabajadores — 90 — devengaban solamente un promedio de 600 Frs. por mes y persona. Es decir, diez personas, pertenecientes al personal directivo, cobraban, en conjunto, 60.000 Frs., frente a 54.000 Frs. que devengaban los 90 obreros restantes. Diez personas cada mes cobraban más que noventa.

Al parecer todos tenían el mismo color de piel, estómago parecido, todos aspiraban a disfrutar de la vida como justa recompensa al trabajo que efectuaban todos los días laborales. La diferencia residía en que los diez privilegiados pertenecían a la familia del propietario de esta pequeña empresa y ocupaban funciones de dirección y administración. No se nos aclaró si los diez privilegiados estaban superiormente dotados para las funciones de dirección o si pertenecían a la dirección por la única y poderosa razón de que pertenecían a la familia del propietario.

No hay duda de que este botón de muestra no es único ni excepcional. El ejemplo es aplicable no sólo a las empresas donde los familiares de los propietarios ocupan funciones de dirección y administración, sino también a otras empresas en Francia y en otras muchas partes del mundo, donde la jerarquización de los sueldos y salarios presenta escandalosas injusticias. Los miembros de los Consejos de Administración de las empresas devengan emolumentos excesivamente superiores a los que perciben los empleados. Un título, una especialidad, una calificación, a veces insignificante, basta y sobra para establecer escandalosas diferencias. Sin embargo, en el funcionamiento de una empresa todos cuantos tienen en ella una ocupación efectiva son imprescindibles o necesarios. ¿Por qué pagarlos de manera tan diferente? La jerarquización salarial ha creado nuevas diferencias de clase, nuevos motivos de fricción social.

Unas veces, por nepotismo industrial, otras por servilismo, a veces por calificación profesional, las diferencias en la retribución por el trabajo presentan aspectos chocantes y evidentemente injustos.

Una de las razones por las cuales los empresarios se oponen a la práctica de la coacción, reside, precisamente, en la preocupación de guardar en secreto el género de injusticias que comete al discernir los salarios y sueldos del personal. Más de una vez se licencia un obrero o varios por razones de economía. Bastaría una simple revisión de las altas retribuciones en el sentido de acomodarlas a la situación financiera de la empresa para evitar los licenciamientos. Que un consejero cobre al año 150.000 pesetas en vez de 300.000 y con la economía se evita el cese de dos peones. En el caso de la empresa textil del norte de Francia, el reducir de mitad el sueldo de uno de los mandos familiares, que cobraba y debe seguir cobrando 6.000 Frs. mensuales bastaría para evitar el cese de cinco obreros pagados a 600 Frs. mensuales.

Naturalmente, para que la coacción evite tales atentados a la equidad es menester que los representantes obreros en los comités de coacción — jurados de em-

presa en el caso de España — tengan acceso a los más ínfimos detalles de la contabilidad de la empresa. Es menester también que los representantes obreros sean auténticos representantes de los trabajadores y que no tengan el ingenio tan agudo como punta de colchón.

Está de moda la « participación », la intervención, pero se huye de llamar las cosas por su

Por José Barreiro

verdadero nombre para que no huelan a socialista y para que, en vez de ser la verdadera coacción con todas las prerrogativas que tal concepto entraña, se deslice a escondidas un sucedáneo que la desfigure y la caricature.

LO QUE PROSPERA EN ESPAÑA: LOS PRECIOS Y EL PARO (1968)

Hay muchas cosas buenas y malas que prosperan en nuestro país, pero no vamos a incurrir en la enfadosa misión de enumerar una por una. Limitémonos

hoy a cifrar y examinar el paro y los precios.

Por lo que atañe al paro obrero, aunque todas las trompetas de la glorificación franquista cantan la copla del cese de la recesión o de la austeridad subsiguiente a la desvalorización de la peseta en noviembre de 1967, el promedio de paro pasó de 146.369 parados en 1967 a 182.016 en 1968. Si en 1967 el paro equivalía al 1,14 por ciento de la población activa (el triple con relación a la población total de España), en 1968 pasó al 1,42 por ciento. Es cierto que en febrero de este último año el paro había alcanzado la cifra de 226.156 y que enero, marzo y abril anduvieron en torno a los doscientos mil parados. Disminuyó a partir de mayo, pero diciembre volvió a acusar una neta aumentación del paro obrero.

Las cifras copiadas precedentemente no reflejan, sin embargo, toda la gravedad del problema. En ellas no entran nada más que los obreros inscritos oficialmente en las oficinas de paro. No registran el paro en toda su dimensión, singularmente el que

(Pasa a la pág. 7.)

El leninismo

La esencia de los llamados Partidos comunistas consiste en su sistema de organización: el sistema llamado centralismo democrático propuesto por Lenin desde el siglo pasado a la socialdemocracia. Aparte de este sistema de organización, el leninismo tiene, como novedad, sus concepciones de las guerras modernas.

El centralismo democrático implantado por Lenin, en el Segundo Congreso de la socialdemocracia rusa, celebrado en Londres en 1903, al triunfar en las elecciones para elegir el Comité Central su fracción bolchevique, partidaria de dicho sistema frente a los mencheviques, adversarios de esa organización, consiste en el funcionamiento de un Comité Central del Partido que elabora y decide todo, incluso el nombramiento, en última instancia, de los directivos locales. Lenin era, sobre todo, un estratega y no quería una organización que discutiese y elaborase ideas; necesitaba ejércitos o manadas que obedeciesen y ejecutasen las suyas; eso fueron y son los Partidos comunistas: conglomerados de gentes que obedecen, sin discutir. La innovación leninista, aparte de este sistema de organización, que conduce naturalmente al monopolio del partido, a su papel dirigente y a la dictadura en la vida pública, estuvo en la idea que él tenía de las guerras modernas.

Marx y Engels no fueron nunca pacifistas y tomaron posición en cada uno de los conflictos que se produjeron en su tiempo. Así se explica que los dos se pusieran al lado del imperialismo inglés — que consideraban más progresivo — frente al imperialismo ruso, al que acusaban de más atrasado, y estimaban que Rusia era el hogar de la reacción. Marx y Engels se ponían en todas las guerras del lado del bando que creían más favorable al progreso y a la civilización, miraban qué nación o grupo tendían más a la democracia o al socialismo. Por eso no se emocionaron demasiado cuando en su tiempo, los franceses crearon el imperio con las empresas colonialistas de África y Asia.

Todavía en 1891, Engels escribía a Bebel portavoz del Partido

alemán en el Parlamento, con relación a la posible guerra contra Francia: « Si estamos convencidos que la guerra estallará en la primavera próxima, no podemos oponernos por principio a las peticiones de créditos militares. Estaremos en muy mala postura. Nuestro cambio de actitud permitirá a los partidos más serviles ufanarse de haber tenido razón. Sembrante cambio se acompañará de espantosas fricciones dentro de nuestro partido y también en

Por César Barona

el plano internacional ». Engel proponía que el Partido votase el presupuesto militar, con la condición de que el Gobierno no utilizase ese dinero para formar nuevas unidades ni para comprar nuevos materiales, « ya que ni las unas ni los otros pueden estar listos a tiempo para la guerra de la primavera próxima ». « Si el peligro de guerra se precisa — proseguía Engels —, podemos decir al Gobierno que, si hace todo su posible para tratarnos convenientemente, estamos dispuestos a acordarle nuestro apoyo contra el enemigo extranjero, con la condición de que él esté dispuesto a batirse implacablemente empleando todos los medios, incluso los medios revolucionarios. Si Alemania es atacada al Este y al Oeste, todos los medios de defensa son buenos. La existencia de la nación se jugará, y nosotros tenemos posiciones que defender igual que un porvenir ganado en dura lucha. »

Lenin, en la guerra ruso-japonesa de 1904-1905, durante la cual Rusia y el Japón se disputaban la Manchuria, la Mongolia y la Corea, trozos del imperio chino, guerra imperialista librada para disputarse esos trozos, se puso al lado del Japón. Lenin, según los criterios que proclamó en 1914, debió propugnar la derrota de Rusia y del Japón; pero, todo lo contrario, en esa guerra ruso-japonesa siguió las enseñanzas de Marx y Engels en las guerras de su época, y se preguntó cuál de los adversarios era más interesan-

Au cours d'une récente conférence de presse, le professeur Gama e Silva, ministre de la Justice du gouvernement fédéral brésilien, a notamment déclaré que « pour rétablir une démocratie authentique dans le pays, il faut procéder à certaines modifications substantielles de la loi fondamentale ».

Et il devait ajouter par la même occasion. « De telles modifications sont déjà en cours de réalisation, et les différents actes institutionnels et ordonnances complémentaires proclamés par le gouvernement en sont les premières expressions concrètes. »

En fait, alors que l'on avait tendance à croire que la promulgation, au mois de décembre 1968, du cinquième acte institutionnel n'était que l'expression d'un intermède politique, on constate, aujourd'hui, qu'il s'agissait essentiellement d'une mesure tendant à renforcer le caractère autoritaire du régime militaire du président Costa e Silva.

D'ailleurs, il suffit de savoir que le Parlement a été dissous, des parlementaires en grand nombre privés de leurs droits politiques, le comité directeur du parti gouvernemental, l'Alliance pour la Renovation nationale — l'ARENA

— limogé, les prêtres contestataires arrêtés, les politiciens de l'ancien régime placés sous surveillance, pour comprendre qu'au lieu d'« assurer l'avenir de la démocratie au Brésil », comme il l'affirme à chaque occasion, le président Costa e Silva n'entend rien moins, par les nouvelles dispositions qu'il fait prendre par son gouvernement, que d'installer dans la République fédérale brésilienne un parti unique commandé par des militaires.

Et, en effectuant un retour en arrière, on en est d'autant plus convaincu qu'on s'aperçoit que si, de mars 1964 à mars 1967, le maréchal Castelo Branco, tout en étant à la tête d'un régime autoritaire, avait cependant essayé, dans une certaine mesure, de sauver les apparences de la démocratie au Brésil, depuis lors, avec l'arrivée au pouvoir du maréchal Costa e Silva, ce ne fut plus qu'une succession de réductions des droits et des libertés des citoyens.

Certes, il faut objectivement admettre qu'entre temps, le gouvernement faible, irrésolu et incompetent de M. Joao Goulart n'avait rien arrangé pour éclaircir la situation et donner au Brésil le véritable visage d'une authentique démocratie.

Ainsi le Brésil peut s'approprier à voir la classe des militaires prendre seule en main les destinées politiques et économiques du pays.

A ce propos, tout en célébrant sans obstention le cinquième anniversaire du coup d'Etat contre le gouvernement de M. Joao Goulart, les dirigeants actuels de la Fédération brésilienne ont souligné que les réserves de devises du pays sont actuellement de six cent cinquante millions de dollars, que l'inflation chronique a été ramenée de 86 pour cent en 1965 à 24 pour cent en 1968 et que le taux d'accroissement moyen du produit national brut a été chaque année de 6,5 pour cent depuis 1964.

Ils n'ont toutefois pas dit que le relèvement de la situation économique du pays, ils la doivent au fait qu'ils ont littéralement livré les richesses nationales à l'exploitation exclusive de sociétés et de trusts nord-américains.

Des régions entières du plateau du Mato-Grosso et des plaines de l'Amazonie ont été cédées à de puissantes compagnies des Etats-Unis, de même que sont exportés exclusivement vers l'Amérique du Nord les minerais de fer des riches gisements de l'Etat de Minas-Geraes.

C'est là ce que M. Miguel Arras, ancien gouverneur de Pernambuco, aujourd'hui réfugié à Alger, appelle « la collusion de l'imperialisme et de la dictature ».

Mais celle-ci ne peut-elle assurer son avenir qu'à cette seule condition de soumission ?

Actuellement, on voit mal comment il pourrait en être autrement au Brésil, ce qui est bien fait pour combler les objectifs politiques de la Maison Blanche dans cette partie de l'Amérique latine.

Pierre-Jean SCHAEFFER.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de:
Roger SOUTHO
12, Cité Maiesherbes.-Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

(Pasa a la pág. 7.)